



Itinerario espiritual: treinta años decisivos en la vida de S. José de Calasanz

Itinerario spirituale: trenta anni decisivi nella vita di S. Giuseppe Calasanzio

Spiritual itinerary: thirty decisive years in the life of S. Joseph of Calasanz

Adolfo García-Durán

Adolfo García-Durán

**Itinerario espiritual:
treinta años decisivos en la vida
de S. José de Calasanz
(1592-1622)**

**Itinerario spirituale:
treinta anni decisivi nella vita
di S. Giuseppe Calasanzio
(1592-1622)**

**Spiritual itinerary:
thirty decisive years in the life
of S. Joseph of Calasanz
(1592-1622)**

**COLECCIÓN
cuadernos**

63

Itinerario espiritual: treinta años decisivos en la vida
de S. José de Calasanz (1592-1622)
Autor: Adolfo García-Durán



Publicaciones ICCE
(Instituto Calasanz de Ciencias de la Educación)
Conde de Vilches, 4 - 28028 Madrid
www.icceciberaula.es

Responsable del equipo de traductores: P. José Pascual Burgués
publicaciones@scolopi.net

Reservados todos los derechos.

Cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública o transformación de esta obra sólo puede ser realizada con la autorización de sus titulares, salvo excepción prevista por la ley. Diríjase a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos, www.cedro.org), si necesita fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra.

**Itinerario espiritual:
treinta años decisivos en la vida
de S. José de Calasanz
(1592-1622)**

Índice

Introducción	7
Antecedentes en España	8
El pretendiente	10
La Cofradía de los XII Apóstoles	15
La educación de los niños	15
La escolita de Sta. Dorotea	16
La primera escuela popular	17
El canonicato de Zaragoza	17
Camino espiritual	18
La escuela pía	18
Conversión a la santidad	20
La Congregación secular de las Escuelas Pías	21
Consolaciones	22
Purificación. Noche de los sentidos	23
Hacia la estabilización de las escuelas	24
Unión con los Luqueses	24
Vocación religiosa	25
Dificultades con los Luqueses	26
Calasanz fundador	27
La Congregación Paulina	28
Constituciones	28
Elevación a Orden	28
Memorial al Card. Tonti	29
Profesión solemne	29

Introducción

En febrero de 1592 llegaba a Roma un sacerdote llamado José de Calasanz. Era joven (34 años), alto y fornido; vestía con lujo, de seda; iba bien provisto de dinero, contante y sonante; si algo no le faltaba eran recomendaciones para la gente importante, que le permitieran situarse enseguida; iba a Roma a “pretender”, a conseguir un beneficio eclesiástico, una canonjía, nuevo paso en su “carrera” eclesiástica.

En mayo de 1622 profesaba en Roma un humilde religioso llamado José de la Madre de Dios. Era anciano (64 años), alto y delgado, cojeaba; vestía con pobreza y austeridad impresionantes, de paño burdo del que se usa para las caballerías; su pobreza era “suma”, y tenía que ir a mendigar el sustento cotidiano; se dedicaba a la tarea “escondida a los ojos del mundo” de enseñar a los niños pobres; entre las cosas que prometía al profesar estaba el no “pretender”, ni siquiera aceptar, nunca dignidades o prebendas eclesiásticas.

Un gran cambio se había operado durante aquellos 30 años en el alma de José de Calasanz, a quien la Iglesia ha canonizado y la Orden de las Escuelas Pías venera como su Fundador. Estas páginas quisieran acercarnos lo más posible a ese proceso espiritual¹.

1 Este trabajo es de divulgación. Al lector interesado en profundizar el tema y conocer adecuadamente las fuentes le remitimos a nuestro libro: A. García-Durán, *Itinerario Espiritual de San José de Calasanz*, Barcelona, 1967.

Antecedentes en España

Y ante todo ¿quién era aquel sacerdote que en 1592 llegaba a Roma?

Habla nacido 34 años antes en el seno de una familia numerosa, acomodada y noble, en un pueblecito de la Baronía de Castro-Peralta, Peralta de la Sal en la actual Huesca.

Su educación había sido esmerada, como él mismo recordará con agradecimiento.

“Yo he oído al P. José que su padre y su madre lo educaron en el temor de Dios y le hicieron aprender las buenas letras, y al mismo le he oído decir que siendo pequeño los suyos le educaron apartado de las compañías, para que se acostumbrara de pequeñin al temor de Dios, y que así convendría que hicieran todos los padres y madres educar a los hijos en el temor de Dios”².

Recibió una buena educación univervitaria en Lérida y Valencia, y quizás en Alcalá, llegando a doctorarse en Teología. Los pocos testimonios de su vida de estudiante nos lo presentan fervoroso, prudente y formal.

A los 17 años se tonsuró, indicando con este paso su llamada al sacerdocio. Pero su vocación fue purificada y arraigada en el crisol de una fuerte crisis cuando tenía 21 años y estaba estudiando teología en Valencia.

Se lo contó él mismo a un religioso, que en dirección espiritual le había expuesto sus dificultades en la castidad. Calasanz, ya fundador y experimentado director espiritual, le dijo claramente que en tal materia lo primero es la huida, pero que la sola huida no basta y tiene que ir acompañada de la renuncia interior, de la elección consciente y renovada de la castidad.

Y para ilustrárselo mejor le expuso su propia experiencia. Le comunicó que “siendo joven de 21 años en Valencia mientras estudiaba la S. Teología fue invitado por una dama a pecar, y que por gracia de Dios bendito y de su Madre, escapó de aquel lazo, que le

2 H. Ferrari en el Proceso Informativo de 1650 - REG. CAL. XXX, p. 592.

habla tendido el diablo, con haber dejado a la mujer que le invitaba al pecado”³. Pero la huida no le bastó, ante aquel ataque brutal todo su instinto sexual se había puesto al vivo, y surge la crisis de celibato, de si sería capaz de renunciar para siempre al placer sexual como le exigía el sacerdocio. Para aquel joven de 21 años no es fácil, pero cae enfermo y a la luz de la eternidad ve claro y consigue la victoria total: ofrece con voto su castidad a la Virgen en función de su sacerdocio. Textualmente: “y poco tiempo después habiendo enfermado gravemente con evidente peligro de la vida, habiendo hecho ofrecimiento y voto a la misma Stma. Virgen de la Virginitad con tal que llegase al sacerdocio, curó instantáneamente”⁴.

Sale de la crisis con una vocación sacerdotal consciente y victoriosa. Vuelto a Peralta, no le cuesta mucho, decidido como está, renunciar a la herencia, que –muerto su hermano Pedro sin hijos– le ofrece su padre, y tras terminar sus estudios de teología en Lérida se ordena de sacerdote el 17 de diciembre de 1583.

La trayectoria de su sacerdocio en España es más curial que pastoral, más brillante que escondida. Calasanz destaca por sus cualidades y se le pueden encargar con confianza misiones de responsabilidad.

He aquí en síntesis las principales etapas y cargos:

- 1584-85 Barbastro. Familiar del Obispo D. Felipe de Urríes.
- 1585-86 Monzón y Montserrat. Familiar (Confesor y Examinador) del Obispo D. Gaspar J. de la Figuera.
- 1587-89 Urgel. Secretario del Cabildo y Maestro de Ceremonias.
- 1589-91 Urgel y Tremp. Familiar del Obispo D. Andrés Capilla. Párroco de Ortoneda y Clavero!. Oficial eclesiástico de Tremp.

3 D. Ascanio Simón - REG. CAL. XXVIII, p. 60.

4 Ibid. Nótese en qué contexto habla Calasanz de su enfermedad y de qué es el voto que emite. No se trata por tanto de una cosa desligada de la tentación y producida por pretendidas oposiciones de su padre a su ideal sacerdotal. La enfermedad fue en Valencia, no en Peralta. Hagamos justicia a D. Pedro.

El pretendiente

Este es el sacerdote que en 1592 se embarca para Roma. Su intención es conseguir una prebenda eclesiástica una canonjía, y volver con ella a España⁵.

Humanamente lo ha preparado todo: ha dejado una red de informadores en España que le avisen de cualquier vacante que se produzca, se ha provisto de buen acopio de recomendaciones que le abran paso en Roma, y lleva dinero más que suficiente para sufragar todos los gastos. Tanto es así que nada más llegar consigue sus propósitos, y le falla sólo la última firma, la del Datario, quien promete con todo concederle la próxima prebenda que consiga. Pero dejemos que todo esto nos lo cuente él mismo:

“Por el Camarero Escala de Benavarri he escrito a V.m. del suceso de mi camino y llegada en Roma y hasta hoy bendito Dios he tenido salud y confío con su favor de probar bien en esta tierra. Pretendí luego en llegando un Canonicato de Urgelly favoresciome muy de veras el secretario del Embajador de España y por medio de un Camarero secreto del Papa me hubo la gracia de dicho Canonicato y la tuve sin saberlo más que quince días. Pero el Datario por ser nuevo yo en la corte en ninguna manera quiso que fuesse provehido por esta vez ofresciendome que la primera ocasión me haría merced. Sintio lo mucho el secretario y aun el Camarero y han propuesto que en tener aviso de alguna vacante han de salir con su intento yo confío que si algo vacare y a mi noticia viniere que por favor no lo perderé, porque a mas destos me haze mucha merced el mayordomo del Papa por medio de un frayle Cartuxo amigo mio y deudo suyo. Yo tengo asiento en Cassa del Cardenal Marco Anthonio Colona en compañía de un Canónico de Tarragona que se llama Baltasar Compte muy querido y favorecido del dicho Cardenal por cuyo medio he yo entrado en su cassa, se que si ocaasion se ofresce me hara tambien merced...”⁶.

Calasanz ha entrado con buen pie en Roma, y ha conseguido introducirse en casa de una de las familias más influyentes del tiempo,

5 La versión tradicional del viaje a Roma no resiste una sana crítica por ser contraria a todos los documentos fehacientes, que dicen lo contrario.

6 Carta del 16 de mayo de 1592 - *Cartas Selectas de S. José de Calasanz*, Salamanca, 1977, p. 18, carta 2.

los Colonna. Pisa terreno firme y hasta se permite despreciar las posibles canonjías que le llevarían lejos de su casa.

“Con la carta de V. m. de 29 de setiembre recibida a los 20 de noviembre he recibido particular contento y merced El Cardenal Colonna en cuya casa yo estoy me hubo la gracia del Canoncato que vaccó en Urgel por muerte de Sorribes y despues hallamos que havia muerto en mes del ordinario y asi no tuvo effecto agora se hace diligencias por otro no se en que parara, en Albarrazin le pudiera tener, o en Teruel, pero por ser tan lexos no he querido pedirlos, nuestro Señor lo encamine a su servicio. El Canoncato de Raxadell de Lerida se ha provehido a instancia del Embaxador en uno de la misma ciudad, yo tuve aviso por via de Barcelona muy presto y le di al Doctor Victoria el qual como vio la casa del Embaxador en favor de otro dexo la pretension, pero si Dios nos da salud no nos faltara...”⁷.

Para la recta interpretación de este periodo conviene notar que las cartas de España a Roma y viceversa tardaban unos dos meses en llegar a su destino, y que correspondía al Papa proveer las vacantes que se producían en los meses impares (enero, marzo...), mientras las de los meses pares correspondían al Obispo u Ordinario.

1593 pasa para Calasanz en la espera paciente de una buena ocasión que colme sus aspiraciones de pretendiente. Podríamos notar solamente la muerte en febrero de su hermana Magdalena y el cáliz de plata que envía a Peralta, como testimonio de su buena posición.

Y la esperada ocasión se produce por fin. En marzo de 1594 queda vacante el canonicato magistral y penitenciario en Barbastro por muerte de D. Jaime Esplugas. La noticia le llega a Calasanz lo más pronto en mayo, se apresura entonces a examinarse para ser declarado apto para el oficio de penitenciario, y conseguido esto presenta instancia para que se le conceda el suspirado canonicato. Solicitud que le es despachada favorablemente el 17 de junio.

¡Por fin ha conseguido sus aspiraciones, es canónigo, Y en la tan cercana a Peralta Barbastro ! Puede ya empezar a pensar en su viaje de vuelta...

7 Carta del 25 de noviembre de 1592 - o. c., p. 20, carta 3.

Pero le llegan entonces noticias de Barbastro, que constituyen un auténtico jarro de agua fría para sus ilusiones. El Obispo, sin preocuparse de que marzo es mes del Papa, ha convocado un concurso para proveer la vacante, al que se han presentado tres candidatas, los Dres. Jaime Castillo, Pedro Latorre y Pedro Navarro. El concurso, celebrado el 27 de abril, ha sido conflictivo. El Obispo ha proclamado elegido al Dr. Castillo, mientras el Cabildo proclamaba al Dr. Latorre. Nadie ha querido ceder y se ha empezado una lite ante el Tribunal Metropolitano de Zaragoza. Lite que como de costumbre va para largo.

Calasanz queda consternado, pero fuerte en su derecho al ser marzo mes del Papa, presenta súplica para que se defienda su Breve ante cualquier detentor o intruso, y obtiene el 20 de septiembre un fuerte Monitorio 8 en defensa de su derecho.

Envía entonces todo a su cuñado, D. Jaime Blanch, dándole pormenorizadas instrucciones: que ha de ser un eclesiástico quien tome posesión en su nombre, que ha de presentar primero el Breve sólo, sin hablar del Monitorio, para que descubierto entonces el intruso o detentor injusto pueda presentarle *personalmente* el monitorio y así no pueda esconderse, etc.

Al mismo tiempo escribe al Párroco de Peralta, pidiéndole sea el eclesiástico que le represente y repitiéndole las instrucciones. Esta carta se nos ha conservado:

“Con el presente ordinario he imbiado a Pere Joan Blanch mi cuñado un monitorio del Auditor de la Camara para que se me de possession de un Canonicato que vaco en la cathedral de Barbastro el marzo pasado por muerte del Dr. Jayme Spluga, habrase de presentar al Capitulo el qual segun yo creo dara luego la possession y porque es menester sea eclesiastico el que la tomare, me hara V. m. merced si el dicho mi cuñado le substituyere de acompañarle a dicha ciudad y hazerle a el ya mi la merced que siempre ha hecho, ayudandole y encaminandole en quanto fuere possible como yo de V. m. en particular estoy confiado y quando sera Dios servido que yo buelva a essa tierra agradezcare y servire todas estas buenas obras ymercedes a V. m.

Y si el Capitulo diere la possession como yo confío que lo hara por no meterse a peligro de ser todos escomulgados y citados a Roma personalmente, V. m. se servira en tratar por medio

del Sr. Canonigo Luis Torres y de otros que me hazen amistad que me hagan presente hasta que yo vaya, pues aquí puedo ser de mucho provecho al Capitulo en la lite que tiene en Rota acerca de algunas rentas de Navarra con el favor del Card. Colonna mi patron, y quanto se haya tratado de haverme presente y no lo quisieren en todo a lo menos en algo, y quando del todo no quisieren avisarme han de lo que se huviere hecho, la possession no la pueden negar porque aunque recorran al Papa jamas los oira que primero no obedescan al breve en virtud de qual se imbia il monitorio del Auditor de la Camara.

El monitorio se habrá de presentar primero si huviere algun intruso o que pretienda derecho que al Capitulo, porque la presentacion ha de ser personal y el Capitulo no puede esconderse y el particular si. V. m. me hara merced en este particular como confio y mandara se me invien copias autenticas de todo lo que se hiziere, como mas en particular escrivo a mi cuñado Agostin y de todo me mandara avisar. A mi cuñado Pastor y a todas mis sobrinas dara de mi parte mil encomiendas y lo mismo a todos esos S.res R.dos y amigos mios, guarde nuestro Señor, etc. de Roma setiembre a 27 del 1594⁸.

Acerca del hazerme presente en ausencia mía porque creo que no vendran bien en ello los Canonigos no insistiran mucho Vs. ms. en ello.

Solo querría que se verificasse en las respuestas del Capitulo o de los que pretendieren derecho, que el dicho Splugamurio teniendo possession del Canonicato, o sacándolo del libro del que rige la Cura de suerte que de una manera o otra me imbien auto como muria en possession del Canonicato, que es toda la provança que yo habría menester en caso de contradiction⁹.

Las cartas y papeles de Calasanz llegan a sus destinatarios a fines de noviembre, y D. Jaime Blanch se apresura a cumplir las instrucciones de su cuñado, nombrando el 3 de diciembre sustitutos suyos en la procuraduría de Calasanz a los eclesiásticos D. José Teixidor, Párroco de Peralta, y D. Pedro Vicent, porcionero de Roda.

8 En él se defiende la concesión hecha a Calasanz y se conminan graves censuras a los que le impidan tomar posesión del canonicato.

9 L. Picanyol, *Epistolario di San Giuseppe Calasancio*, 11, Roma, 1951, p. 45, lettera 7.

Será este último quien se desplazará a Barbastr,oy el 14 de enero de 1595 presentará, sin decir palabra del monitorio, el Breve pontificio concediendo el Canonicato a Calasanz. Enterado entonces oficialmente de cómo estan las cosas, y conocido el *intruso* Dr. Castillo, le presenta *personalmente* el decisivo Monitorio. No aceptado por éste, que lo tacha de obrepticio y subrepticio, D. Pedro Vicent pasa a presentarlo y conminarlo al Cabildo, lo que hace el 4 de febrero. El Cabildo se toma un poco de tiempo para reflexionar, y el día 8 de febrero responde nombrando un procurador que trate el asunto en Roma, y mientras tanto no hay nada a hacer.

Las noticias llegarán a Roma en abril y se tendrá que entablar un pleito entre Calasanz y Castillo ante el Auditor de la Cámara Apostólica. Pleito al que pronto se añadirá un tercer miembro con pretensiones de tener derecho al mismo Canonicato, el Dr. Pedro Navarro.

Este, el único candidato que quedó sin nada en el concurso de Barbastr, ha esperado a que como de costumbre la lite ante el Tribunal de Zaragoza se prolongara indefinidamente, y cuando por la larga vacante el derecho de colación había pasado al Papa, se embarca para Roma, presenta instancia y obtiene el Canonicato en cuestión el 9 de junio de 1595.

Sigamos enmarañando más la madeja eclesiástica. El Dr. Castillo, único de los litigantes que no tiene Breve Pontificio, aprovecha que el Dr. Latorre se ha hecho capuchino y ha renunciado sus posibles derechos al Canonicato en manos del Papa, para presentar instancia, y se le concede también a él Breve el 7 de diciembre de 1595.

El pleito durará todavía todo el 1596 y el 1597, y terminará sólo por una concordia entre los litigantes¹⁰. Vale la pena aquí reseñar que a mediados de 1596, cuando Calasanz sospecha que la sentencia podría ser “no corresponde a ninguno”, no reconociendo derecho a ninguno de los litigantes, presenta nueva instancia suplicando que en tal caso el canonicato se le vuelva a conceder a él, y obtiene nuevo Breve el 27 de agosto del mismo año.

10 En ella Calasanz y Castillo renuncian en favor del Dr. Navarro, si bien imponiendo sendas pensiones al canonicato, y haciéndose además Calasanz reembolsar todos los gastos del proceso.

Como vemos, Calasanz que ha ido a Roma para conseguir una canonjía, y ha puesto en ello lo mejor que sabía no está dispuesto a renunciar fácilmente a sus planes. Sin embargo estos –sin culpa ciertamente de Calasanz– van fracasando y su estancia en Roma se va prolongando...

La Cofradía de los XII Apóstoles

Con todo, a principios de 1596, algo nuevo aparece en la vida de aquel sacerdote pretendiente y litigante por un canonicato. Paredaña al Palacio Colonna, donde vive, se encuentra la Iglesia de los XII Apóstoles y el contiguo Convento de Franciscanos Conventuales. Calasanz frecuenta asiduamente dicha Iglesia, donde pasa largos ratos adorando al Stmo. Sacramento, y mantiene óptimas relaciones de amistad con los Conventuales, en cuya sacristía cada sábado tiene una fervorosa plática a toda la familia y servidumbre del Cardenal Colonna.

Pues bien, en dicha Iglesia radica la Archicofradía de los XII Apóstoles, una especie de Conferencias de S. Vicente de Paúl de aquel tiempo, piadosa asociación de gente noble que tiene por finalidad adorar el Stmo. Sacramento y visitar y socorrer a los pobres y enfermos, especialmente a nobles venidos a menos.

Calasanz, por propia iniciativa o invitado, se inscribe en dicha Archicofradía a principios de 1596. Su actividad caritativa como Visitador de pobres y enfermos empieza el 27 de mayo de aquel año. Dos veces por semana tiene sus reuniones de grupo, y dos veces por semana acompañado de un compañero visita los diferentes barrios de la ciudad, llevando consuelo y ayuda.

Esas visitas descubren a aquel brillante sacerdote, que viste de seda y vive en un palacio, una Roma inédita y cruda, mísera, ignorante y dolorosa. Sobre todo cuando cumpliendo con su misión caritativa exhorta a sus visitados a recibir los Sacramentos y a pensamientos espirituales, se da cuenta de la miseria moral que acompaña a la material, y de la lamentable ignorancia religiosa que reina en el pueblo.

La educación de los niños

En especial su atención es atraída y casi absorbida por los niños, a quienes encuentra faltos completamente de toda instrucción y

educación, desconocedores hasta de las verdades necesarias para salvarse.

El final de 1596 encuentra a Calasanz con la espina de este problema clavada en el alma y –hombre activo y caritativo como es– dando vueltas en su mente en busca de una solución.

La solución más factible e inmediata le parece obtener que esos niños sin recursos puedan frecuentar las escuelas ya existentes, y empiece a interesarse por ellas y a trabajar en ese sentido. El Municipio mantenía en cada barrio un Maestro municipal, que ante lo exiguo de su sueldo admitía muy pocos alumnos gratuitos, tenía la mayoría de pago y además en escuela no graduada, juntas todas las edades. Ante la petición de Calasanz de que admitieran más alumnos pobres, la contestación fue que no cobraban lo suficiente. Acudió éste entonces en su buena fe al Ayuntamiento pidiéndole aumento de sueldo y solución al problema de los niños, pero no obstante la protección del Cardenal Colonna se le respondió que el Municipio no tenía fondos para ello.

Recurrió seguidamente Calasanz al Colegio Romano de los Jesuitas, quienes le respondieron que no podían ocuparse de enseñar las primeras letras.

En las escuelas existentes parecía no se encontraba la solución, y mientras tanto Calasanz, continuando su actividad en los XII Apóstoles, iba viendo cada vez más el problema.

La escolita de Sta. Dorotea

Así las cosas, el 9 de abril de 1597, le toca ir a visitar por primera vez el barrio del Transtíber al otro lado del río, típica barriada popular y baja. Su compañero se llama D. Santiago de Avila y van hablando del problema que atormenta a Calasanz, pasan el puente Sixto y al entrar en la primera parroquia, Sta. Dorotea, para pedir la lista de pobres y enfermos, la sorpresa: ¡en esa parroquia hay una escuela!

Calasanz se interesa vivamente. El espíritu y características de aquella escolita parroquial le gustan. No hay un solo maestro, sino varios, y son personas de bien, timoratas de Dios, miembros de la Archicofradía de la Doctrina Cristiana. El alumnado es humilde, de barriada, si bien la mayor parte paga algo al mes.

Y Calasanz vislumbra en ella la solución que tanto busca, y empieza a ayudar en los ratos libres, se inscribe en la cofradía de la Doctrina Cristiana, y pronto se convierte en uno de casa. Pasado el verano y para reemprender el curso tras las vacaciones autumnales –únicas entonces– propone su idea: ¿por qué no ampliar la escuela, abrirla para todos los niños pobres que no tengan otro medio de educación? El dinero no ha de ser obstáculo y él mismo ayudará.

La primera escuela popular

Sus compañeros y el párroco consienten. Calasanz en su alegría ha comprado plumas, tinteros, papel en abundancia y hasta libros para repartir gratuitamente entre los nuevos alumnos.

Y los niños vienen y pronto hay que alquilar la casa vecina por 30 escudos al año.

La escuela de los pobres, la escuela popular, la “escuela pía”¹¹, es ya el otoño de 1597 una incipiente y prometedor realidad, siendo indiscutiblemente Calasanz su padre y promotor.

Pero la escolita de 1597 no supondrá para Calasanz más que el logro de sus piadosas y caritativas intenciones. El sigue naturalmente con sus proyectos canonicales y no piensa todavía comprometer su vida en la escuela.

El canonicato de Zaragoza

En casa del Embajador se le ofrece entonces la posibilidad de una canonicato en Zaragoza, pues se está tramitando la transformación del Cabildo de la Seo de regular en secular, y se buscan sacerdotes del Reino de Aragón para ello¹².

El ofrecimiento llega muy oportuno para Calasanz. El canonicato de Zaragoza le permite no tener que aferrarse al de Barbastro, cuyo largo pleito no tiene visos de terminar, y al mismo tiempo le conce-

11 Así la ha llamado Calasanz, queriendo recalcar su condición de obra pía, asistencial.

12 Consta que Calasanz se hará la “limpieza de sangre” y figurará entre 10s posibles candidatos. En la lista figura con el n.º 26 de la siguiente manera: “El Dr. Joseph de Calasanz, natural de Peralta junto a Monzón y está en Roma. Limpio”.

de un tiempo precioso para consolidar la obra de la escuela de los pobres.

Así las cosas, renuncia a sus derechos al canonicato de Barbastro, haciéndose pagar todos los gastos del pleito Y reservándose sobre él una pensión que pone en favor de su sobrino, el sacerdote José Blanch de Benavarre, si bien pidiéndole que por ocho años se la ceda a él “para una causa pla que tiene propósito de hacer”. Todo esto pasa a finales de 1597¹³.

Camino espiritual

Cerca de Sta. Dorotea, apenas a 80 m., se halla el convento de Sta. María de la Scala, concedido por el Papa a los Carmelitas Descalzos de la reforma de Sta. Teresa, del que han tomado posesión, precisamente el día 1 de abril de aquel año 1597, los carmelitas españoles Pedro de la Madre de Dios y Santiago del Stmo. Sacramento. Allí Calasanz, solicitado continuamente a una mayor exigencia evangélica por sus ininterrumpidos encuentros con la miseria y espoleado por los continuos vencimientos que se impone por los niños, encontrará un centro de espiritualidad único, experimentados directores espirituales y óptimos amigos en el Señor.

Ese trabajo de espiritualización irá dando sus frutos y veremos despertarse en Calasanz el conocido fenómeno de las almas que empiezan a entregarse decididamente a Dios: la multiplicación de ejercicios de piedad y obras buenas, la gula espiritual y gran generosidad sin límites, que no sabe decir que no.

Escuela y espiritualización correrán paralelas estos años para Calasanz. Permítasenos para mayor claridad exponer primero los principales jalones de sus esfuerzos por la consolidación de la escuela, para asomarnos después a su proceso espiritual.

La escuela pía

La escuela significa para Calasanz la solución del problema de los niños abandonados a sí mismos. Desde otoño de 1597 existe ya una que

13 Cfr. carta 4 - *Cartas selectas de S. José de Calasanz*, 1, Salamanca, 1977, p. 22. La concordia lleva fecha de 1 de enero 1598.

está dispuesta a acogerlos, pero depende hasta ahora de unas buenas personas sin mayor compromiso que su buena voluntad. Es muy poco para asegurar la continuidad de una obra y Calasanz ve claramente que tendría que responsabilizarse de ella una institución. La más normal y asequible le parece la Archicofradía de la Doctrina Cristiana, a la que pertenecen ya todos los actuales maestros. Asl, en junio de 1599, da el primer paso. Su compañero en la escuela, Marco Antonio Arcangeli, pertenece a la Junta Directiva, y en la reunión que ésta tiene el 10 de junio pide que la Archicofradía tome bajo su protección y ayude en lo que pueda la “escuelita de los pobres”. La Junta responde afirmativamente, pero remitiéndose a la aprobación de la Asamblea General que se celebraría a primeros de agosto.

El 1 de agosto la propuesta de proteger y ayudar en lo posible la escuela es aprobada por unanimidad, pareciéndoles a todos muy bien ayudar una obra “de tanta caridad”.

En febrero de 1600 muere el párroco de Sta. Dorotea¹⁴ y Calasanz toma una decisión valiente: independizar la escuela de la parroquia. En su mente bullen muchas ideas pedagógicas que no puede actuar plenamente, hay también la cuestión de la gratuidad no conseguida del todo en Sta. Dorotea, y se añade la situación apartada del Transtiber, que priva a muchos niños de asistir.

Alquila por tanto una casa en Roma, en la plaza del Paraíso, entre Campo de’Fiori y S. Andrés della Valle, por 56 escudos al año. El éxito es absoluto y pronto tiene que alquilar la casa contigua por 100 escudos al año. Los niños llegan a 500. La mayor dificultad han sido los maestros, pues sólo Arcangeli ha seguido a Calasanz, pero no es imposible conseguir nuevos colaboradores.

Consolidada ya la escuela en su nuevo domicilio, se da el paso definitivo en el plan de Calasanz: el 27 de marzo de 1601 se propone a la Doctrina Cristiana que se haga cargo de la escuela como obra suya, pero la Junta Directiva responde que la cofradía no puede, tal obra supera sus posibilidades, a lo único que puede comprometerse es a seguir “ayudándola en lo que pueda”.

14 Queremos aquí recordar su nombre, D. Antonio Brendani, a quien tanto debe la Escuela Pía.

Calasanz entonces quema su último cartucho y presenta su candidatura para la Presidencia de la Archicofradía, esperando, si elegido, hacerle aceptar la escuela. Pero en las elecciones que se celebran el día 1 de julio de 1601 es derrotado y se reelige al mismo Presidente que ha dicho ya que no a encargarse de la escuela¹⁵.

Los proyectos de Calasanz se han venido abajo y ve cada vez más claramente que si quiere que la “escuela de los pobres”, la “escuela pía”, continúe, tiene que quedarse él, encargarse él de ella. Esto supone la renuncia a sus proyectos de cononicato, de regresar a España, de vida y vejez seguras. ¿Qué hará Calasanz?

Conversión a la santidad

Aquí se nos hace necesario volver atrás y ver lo que ha pasado en el alma de Calasanz desde aquel 1597 en que se abre la “escuela pía”.

Aquel sacerdote, noble, rico, que vive en un palacio, es cofrade de los XII Apóstoles y, aunque su actividad se ve recortada por su dedicación a la escuela, sigue hasta 1601 con sus visitas que le ponen en contacto con la miseria y necesidad delosdemás. Constituyen una interpelación continua de Dios que le impide volver atrás.

Se ha hecho además cofrade de la Doctrina Cristiana, y además de enriquecerse con su espiritualidad y apostolado dominical, en y por la escuela cotidiana se va imponiendo cada vez más vencimientos (que llegarán hasta la limpieza de las letrinas) y desprendimientos (no es el último el del dinero, del que cada vez necesita más la escuela).

No basta, el 18 de julio de 1599 se hace cofrade de la Archicofradía de las Llagas de S. Francisco, famosa entonces en Roma por sus obras de penitencia y llamada “escuela de mortificación”.

1600 es Año Santo, y el 10 de julio de 1600 se hace cofrade de la Archicofradía de la Trinidad de los Peregrinos, la obra de misericordia propia del año jubilar.

15 Se presentaron tres candidatos: D. Antonio Cisoni, el reelegido, Mons. Mellini y Calasanz. Este quedó tercero con 60 votos a favor y 100 en contra.

Aún el 24 de septiembre de 1600 entra a formar parte de la Archicofradía del Sufragio, dedicada a rezar a Dios por los difuntos, y que le impone un aumento de oraciones.

Pero estamos en el Año Santo y aquel pío sacerdote con ansias de acercarse a Dios, quiere ganar el jubileo cuantas veces pueda. Para lucrar el jubileo entonces se exigía a los residentes en Roma 30 visitas en días diferentes a las 4 Basílicas Mayores (S. Pedro, S. Pablo, S. Juan de Letrán, Sta. Maria la Mayor). ¡Qué decisión y esfuerzo de santificación añadir a las otras actividades esa visita casi diaria!¹⁶.

Añádase a todo esto el influjo contemplativo de los Carmelitas Descalzos de la Scala, la sana dirección espiritual allí recibida, y la intensidad de vida espiritual allí respirada. El P. Pedro de la Madre de Dios fundó en 1601 una piadosa Asociación, llamada el “Oratorio de Sta. Teresa”, ni que decir que a ella se inscribió también Calasanz.

Todo ha ido contribuyendo a acercar más y más Calasanz a Dios, y a quitar todos los obstáculos para una entrega total e incondicionada.

¿Qué hará Calasanz a finales de 1601 cuando tiene que escoger entre sus proyectos de cononicatos zaragozanos o sacrificar su vida para el bien de los niños pobres?

Su decisión no se hace esperar: renuncia a sus intereses y se entrega del todo a su obra de la escuela de los pobres, la Escuela Pía. Deja entonces el palacio Colonna y pasa a vivir en el mismo edificio de la escuela. No se separará ya nunca más de sus niños¹⁷.

La Congregación secular de las Escuelas Pías

Adelante con la escuela. Las casas de plaza del Paraíso han quedado pequeñas y se pasa a alquilar una más grande, donde los niños llegarán a 700. Es el palacio de Mons. Vestri, junto a S. Andrés della Valle.

16 Ese notable esfuerzo casi cotidiano se circunscribe al solo Año Santo contra las exageraciones de algunos biógrafos. Sólo eso es lo que nos dicen las fuentes atendibles.

17 “He encontrado ya el modo de servir a Dios en los niños”, responderá al Embajador cuando finalmente llegue ya el ofrecimiento decisivo del cononicato de Zaragoza.

Calasanz tiene cuarenta y cuatro años y en su prudencia piensa siempre en la continuación de su obra. Es entonces que surge espontánea la idea de crear una nueva persona moral, que en sustitución de la Doctrina Cristiana diera mayores esperanzas de continuidad. Nace así la nueva Congregación secular de las Escuelas Pías. Ocho forman el pequeño grupo inicial, al que Calasanz dará pronto las primeras normas de vida espiritual y disciplinaria¹⁸.

Consolaciones

A la generosa decisión de Calasanz de dedicarse a las escuelas corresponde por parte de Dios la abundancia de consolaciones tanto interiores como exteriores.

Mons. Vestri ha hablado a Clemente VIII de las Escuelas Pías, y el Papa, además de aprobarlas y animarlas, ha llegado hasta querer pagarles el alquiler de 200 escudos anuales, que les cuesta la casa. Pero aún hay más, ha comisionado a los Cardenales Antoniano y Baronio para visitar las escuelas, y aumentan los elogios y las limosnas, otros purpurados se interesan, alaban y ayudan, el mismo Ayuntamiento las ve con buenos ojos y las ayuda... Todo va viento en popa.

¿Y el alma de Calasanz? No nos parece aventurado, dentro de los progresos que ha hecho, suponer en ella ya un poco de gula espiritual –recordemos la multiplicación de ejercicios piadosos y sus abundantes consolaciones interiores–, ya un poco de soberbia espiritual¹⁹. Calasanz de hecho, se ve aplaudido por todos, ha tenido que quedarse para que no se hundiera la obra, nada más fácil que

18 Forman parte de una información detallada de lo que se hacía en las Escuelas Pías en 1604 ó 1605. A esa información se le ha llamado “Documento Príncipe de la Pedagogía Calasanziana”, pues aparecen ya en él todas las innovaciones que Calasanz introdujo en la escuela: el grupo escolar, la escuela graduada, el método preventivo, la sacramentalización, etc. En él se patentiza la talla pedagógica de Calasanz. Ha sido publicado por L. Picanyol, *Duo Praestantissima Documenta de Paedagogiae Calasanzianae in itis*, en “Archivum Scholarum Piarum” 111 (1938) pp. 1-17.

19 “La soberbia espiritual se manifiesta frecuentemente en los casos en que la gula espiritual o cualquier otra tendencia egoísta ha quedado satisfecha, cuando las cosas marchan a satisfacción; en tales circunstancias sube a la cabeza el humo de la propia perfección...” (R. Garrigou-Lagrange, *Las tres edades de la vida interior*, Buenos Aires, 1944, p. 586).

creerse indispensable y como creador de una tal escuela, muy adelantado en la vida espiritual.

La lección divina no se hace esperar: una calda aparatosa mientras arreglaba en lo alto del edificio la campana escolar le ocasiona la fractura del fémur y una costilla, y como consecuencia la forzada inmovilidad en la cama por seis meses. Impotente, ser inútil, se ve obligado a nombrar otro Prefecto o Director en su lugar. La lección es clara y el tiempo pasado entonces en cama le hace reflexionar, y adquirir aquella humildad a toda prueba que le distinguirá. Para más claridad y en respuesta a sus oraciones pidiendo ayuda, se le presenta un anciano de 90 años, Gaspar Dragonetti...²⁰.

Purificación. Noche de los sentidos

Quizás entre ahora Calasanz en la noche de los sentidos. Tras unos años de grandes consolaciones y fervor, empiezan a surgir por todas partes las aflicciones y pruebas.

Una serán las dificultades económicas, sobre todo desde que se decidirá en septiembre de 1604 la vida en común, contribuyendo cada uno con lo que pueda. La vida de rico de Calasanz se acaba y empieza a encontrarse personalmente con la pobreza. Sus entradas pronto no bastan; las limosnas se van convirtiendo en casi el único medio de subsistencia, y ya en 1606 tiene que obtener el permiso de poder ir a pedir limosna de puerta en puerta.

Vigorosas empiezan también las persecuciones y calumnias, sobre todo por parte de los maestros municipales, una detrás de otra. Dichas calumnias provocan una nueva visita, esta vez de los Cardenales Montalto y Alemanno, cuyo resultado positivo es el nombramiento de un Cardenal Protector.

Pero la gran tribulación, lo peor, era la inconstancia de los maestros, cuyas defecciones eran continuas y que comprometían angustiosamente la continuidad de la escuela.

20 Contra todo lo previsible humanamente el anciano P. Dragonetti, que había enseñado ya latín por 40 años, fue una válida ayuda para S. José de Calasanz, pues vivió hasta los 115 años conservando unas facultades físicas envidiables (cfr. *Declaración sobre la Espiritualidad Calasanziana*. Notas, Roma, 1971, nota 80).

Pruebas todas que irán purificando al Santo y uniéndole más con Dios.

1612. Están para acabar los diez años de noche de los sentidos a que aludía el Santo en una confidencia: “sé de una persona que con una sola palabra que le dijo el Señor en el corazón, soportó con mucha paciencia y alegría diez años continuos de trabajo y grandes persecuciones”²¹.

Hacia la estabilización de las escuelas

El gran problema es la continuidad y estabilidad de la escuela.

Hasta ahora ha estado siempre en casas alquiladas, pasando en 1605 del Palacio Vestri al Palacio Mannini donde los alumnos llegarán a 800.

Cuando éste queda también pequeño, se intenta estabilizar más la escuela dando el gran paso: el 1 de octubre de 1612 se compra el palacio Torres, junto a la iglesia de S. Pantaleón.

El precio de 10.000 escudos se pagará íntegramente de limosnas, pero la operación se podrá concluir gracias a la fianza del Ven. Glicerio Landriani, que en 1611 ha entrado a formar parte de la Congregación²².

La escuela tiene, así pues, ya sede propia y estable, queda por solucionar la inconstancia de los maestros.

Unión con los Luqueses

Será el nuevo Cardenal Protector, Benedicto Jusitniani, quien propondrá la solución: para que los maestros no abandonen han de ser personas consagradas a Dios y atadas con los votos religiosos; lo que procede es encomendar la Escuela Pía a una Congregación Religiosa, que quiera hacerse cargo de ella y asegure su perennidad.

21 “...y después de muchos años me dijo otra vez: sé de una persona que con una sola palabra que le dijo Dios al corazón, padeció alegrísimamente quince años los grandes trabajos que le sucedieron” (Berro, *Memorie Historiche*, T. 1, p. 28 v, ms) Es posible que encontremos en este texto del P. Berro la indicación de los dos grandes periodos de purificación pasiva de Calasanz: la noche de los sentidos de 1603a 1613, y la del espíritu de 1631 a 1646.

22 Cfr. *Declaración sobre la Espiritualidad Calasanziana*. Notas, Roma, 1971, nota 81.

La Congregación Religiosa más indicada parece la llamada Luquesa o de la Virgen María, fundada recientemente por S. Juan Leonardi, y que desde 1602 había ayudado y prestado asistencia espiritual a la Escuela Pía.

Por otra parte, dicha Congregación ve en la Escuela Pía, que goza de la protección del Papa, la ocasión para conseguir la deseada elevación a Orden Religiosa, y con ella la posibilidad de ampliación, pues al tener que ordenar a sus miembros a título de patrimonio, pocos podían permitírsele y en 40 años apenas habían llegado a 40 ó 50 miembros.

Se llegó, pues, pronto a un acuerdo, en que se aseguraba a Calasanz y demás miembros de las Escuelas Pías la posibilidad de continuar en la escuela mientras vivieran. El Breve Pontificio de unión lleva la fecha de 14 de enero de 1614.

La Congregación Luquesa pasó enseguida a tomar posesión de la escuela, formando una comunidad de 3 sacerdotes, 5 clérigos y 5 hermanos, con el P. Pedro Casani al frente como Rector²³.

Y todo fue al principio estupendamente. Ya en febrero se alquila una casa para Noviciado, llamándolo Noviciado de las Escuelas Pías. El 7 de marzo, Calasanz puede de Jar ya totalmente en manos de la nueva Congregación todo el funcionamiento de la escuela. Los niños llegan a 1.200 Y la fama de las Escuelas Pías crece cada vez más. No faltan tampoco las vocaciones. El 13 de junio se obtiene el uso perpetuo de la Iglesia de S. Pantaleón, insuficiente ya el oratorio para todos los niños. Calasanz puede descansar un poco y pensar en sí.

Vocación religiosa

Humanamente hablando se ha realizado su plan primitivo: asegurar la perennidad de las escuelas de los pobres y quedar él libre; naturalmente, ahora no piensa ni por un momento en dejar las escuelas, ni le atraen ya canonicatos, pero se abre ante él una nueva alternativa, quedar en la escuela sacerdote secular como hasta ahora, cosa que tiene asegurada, o bien hacerse religioso como son los que dirigen ahora las escuelas. ¿Qué añadirle a su alma el ser

23 Cfr. *ibid.* nota 88.

religioso? Todo el ideal de perfección, de consagración total, toda la importancia de la vida religiosa como medio de santificación, aparecen claramente ante sus ojos.

Con estos pensamientos va el día 2 de agosto a Asís para lucrar la indulgencia de la Porciúncula, y allí se le aparece S. Francisco y le desposa con tres doncellas, representantes los tres votos de obediencia, castidad y pobreza²⁴. Calasanz, lleno de gozo y de certezas, ratificado en su decisión, vuelve a Roma.

Dificultades con los Luqueses

En Roma encuentra a la Congregación, a la que piensa dar su nombre, decidido a dar el paso de pedir la elevación a Orden Religiosa, pero dividida ante el voto de pobreza que había que introducir. Había tres tendencias: una minoría que no quería oír hablar de pobreza ni cambios; una segunda facción que propugnaba la pobreza; y por fin una tercera, capitaneada por el P. Casani, que quería la suma pobreza, a imitación de los Capuchinos.

Estando también por la suma pobreza el Cardenal Justiniani y Calasanz, en el Capítulo General de octubre de 1614 se aceptó finalmente la tercera, si bien con algunas excepciones y privilegios temporáneos.

Pero contra toda esperanza el Papa denegó la elevación a Orden. Se pidió entonces poder emitir el voto simple de pobreza, además de los de obediencia, castidad y perseverancia que tenía ya la Congregación, con el privilegio de poderse ordenar con él a título de pobreza.

Esto sí se concedió por Breve del 30 de julio de 1615, pero el privilegio se otorgaba sólo a 4 clérigos y para el servicio únicamente de las Escuelas Pías.

Como era de esperar el resultado pareció demasiado escaso para todos aquellos, y eran la mayoría, que habían condescendido con la pobreza en la esperanza de mayores bienes. Y empezaron rumores y protestas por toda la Congregación.

24 La visión de Asís fue confidencia del mismo Calasanz al P. Buenaventura Claver, conventual, Obispo de Potenza. Su testimonio es digno de fe.

Entre tanto Calasanz, preocupado porque la Congregación ha empezado a aflojar en la escuela, ha llegado ya a la visión clara de su idea fundacional, de la orden religiosa que necesitan sus escuelas, y a la que él se siente llamado. Visión que cristalizará después en el cuarto voto de enseñanza, original y típico de la nueva Religión, para cuya fundación le había la Divina Providencia elegido.

Y Calasanz piensa transformar la Congregación Luquesa según su idea, y suplica al Papa nombre una comisión de Cardenales que estudie si la misión de la Congregación que se ocupe de las Escuelas Pías ha de ser solamente la escuela.

La comisión cardenalicia llega a la conclusión de que la escuela ha de ser la misión principal.

Ni que decir que los rumores y protestas aumentaron al enterarse los Padres Luqueses de que se pretendía cambiar la misión de la Congregación y hacerles ocupar principalmente de las escuelas...

A principios de enero de 1616 se reunía la Dieta General para discutir y ver de aprobar la cuestión. Ni que decir que la cosa no fue fácil, y tras una primera oposición, un querer llamar a las dos misiones “igualmente principales”, y un llegar a una aceptación con una serie de condiciones, se había llegado a abril de 1616.

Pero si los Padres de la Dieta habían conseguido llegar por fin a un acuerdo, no contaron con el resto de la Congregación, que se negó rotundamente a aceptarlo.

Así las cosas, tras una conversación tenida en noviembre con el P. General de los Luqueses, Calasanz, de acuerdo con el Cardenal Justiniani, se decide a pedir al Papa la separación.

Calasanz fundador

¿La vocación religiosa de Calasanz ha sido, así pues, solamente una ilusión? ¿Volverá a plantearse el problema de la inestabilidad de los maestros?

Calasanz empieza a actuar: convence al P. Casani y a otros de los Luqueses que trabajaban en la escuela, en especial a los novicios que han entrado con vistas a las Escuelas Pías, a que se queden en la escuela si se forma una nueva Congregación; negocia secretamente y al fin consigue su sueño.

La Congregación Paulina

El 6 de marzo de 1617 por el Breve *Ad ea per quae* de Paulo V nace en la Iglesia la nueva Congregación “Paulina de los Pobres de la Madre de Dios de las Escuelas Pías” y el 25 de marzo Calasanz viste ya el hábito religioso junto con sus primeros 14 compañeros: 1 sacerdote, 6 clérigos y 7 hermanos.

Con la vestición religiosa Calasanz corona la serie de renunciaciones y vencimientos que alejándole de sí le han ido uniéndose íntimamente con Dios. En especial constituye realmente un desposorio con la pobreza, virtud que junto con la humildades a la que mayor atención parece prestar en este su periodo de vida iluminativa, quizá como más contrarias a sus pasados defectos.

En la nueva Congregación se vive una vida espiritual intensa “dependiendo de personas deseosas en grado sumo de renovar en el mundo una vida apostólica”²⁵. Y empiezan las vocaciones y las fundaciones, Calasanz ve con íntima alegría crecer y crecer su obra.

Constituciones

De este período fecundo de Calasanz a sus 60 años, queremos resaltar sólo dos obras inmortales donde plasmará su espíritu: las Constituciones y el Memorial al Cardenal Tonti.

En cuatro meses de oración y trabajo, de octubre de 1620 a febrero de 1621, Calasanz escribe las Constituciones. En 22 hojas de apretada y hermosa caligrafía levanta un edificio espiritual realmente admirable.

Naturalmente no todo era original, pero Calasanz lo ordena, lo asimila y lo junta a lo suyo, formando un todo orgánico que, reflejo de su alma, llama la atención por el orden, el equilibrio, la claridad y la espiritualidad que encierra.

Elevación a Orden

Mientras Calasanz terminaba las Constituciones, moría en Roma el Papa Paulo V, y en corto Cónclave, el 8 de febrero, era elegido Papa el Cardenal Ludovisi, quien tomó el nombre de Gregorio XV.

25 Cfr. *Declaración...*, nota 65.

Calasanz ve en ello la posibilidad de obtener la elevación a Orden Religiosa, y pide entonces simultáneamente las dos cosas: aprobación de las Constituciones y elevación a Orden.

Es encargado de la cuestión el Cardenal Miguel Angel Tonti, quien pide las Constituciones para estudiarlas, pero de la elevación a Orden no quiere ni oír hablar.

Memorial al Card. Tonti

Calasanz entonces toma la pluma y escribe uno de sus documentos más bellos y apasionados, donde plasma con fuerza y claridad inigualables su idea fundacional, su vocación y la idea altísima que tenía de ella. Es un auténtico canto a la misión educativa y su necesidad²⁶.

El memorial calasancio deshace todos los prejuicios del Cardenal, quien convencido se pone de parte de Calasanz, toma por su cuenta el asunto y consigue el sí definitivo.

El Breve de elevación *In Supremo Apostolatus* lleva la fecha de 28 noviembre 1621. Las Constituciones serán aprobadas más tarde el 31 de enero de 1622.

Profesión solemne

Calasanz cuenta sesenta y cuatro años y su obra ha llegado a la mayoría de edad. No le resta sino confirmar su entrega, llena de certe-

26 Permitasenos dar una pequeña muestra: “Encontrándose entre las Religiones de ministerio distinto, necesario y particular en la Iglesia de Dios, por dictamen común de todos, tanto eclesiásticos como seculares, tanto príncipes como particulares, el necesarísimo Instituto y quizá el primero para la reforma de las costumbres estragadas del siglo, el de los Pobres de la Madre de Dios de las Escuelas Pías, que es la buena educación de los niños, como de la cual depende todo el resto del buen o mal vivir de la edad madura, como bien consideraron con la divina luz los Concilios de Calcedonia y Trento, los Santos Basilio y Jerónimo, Benito e Ignacio, no puede dudarse que se le concederá el favor y la gracia del nombre, como tiene ya los hechos, de verdadera y observante Religión. Favor y gracia que han obtenido hasta ahora muchas otras Religiones quizá no tan útiles y necesarias, quizá no tan aplaudidas por todos, quizá no tan deseadas y sin quizá menos solicitadas en mucho tiempo, de lo que en poco ha sido solicitado este Instituto, en verdad dignísimo, nobilísimo, muy meritorio, comodísimo, utilísimo, necesarísimo, naturalísimo, razonabilísimo, gratísimo, agradabilísimo y gloriosísimo...”.

zas y plenitud, a Dios y a sus Escuelas con la Profesión Solemne de los votos de Suma Pobreza, Castidad, Obediencia y Enseñanza.

El 7 de mayo de 1622, en Sta. María la Mayor, ante la Virgen “Salvación del Pueblo Romano”, un anciano, alto Y delgado, que cojea, se consagra a Dios; viste con pobreza Y austeridad impresionantes; su pobreza es “suma” y tiene que ir a mendigar; se dedica a la tarea de enseñar a los niños pobres; entre las cosas que promete está el no “pretender”, ni siquiera aceptar nunca dignidades eclesiásticas.

**Itinerario spirituale:
treinta anni decisivi nella vita
di S. Giuseppe Calasanzio
(1592-1622)**

Indice

Introduzione	35
Antecedenti in Spagna	36
Il pretendente	38
La Confraternita dei XII Apostoli	43
L'educazione dei fanciulli	44
La piccola scuola di S. Dorotea	44
La prima scuola popolare	45
Il canonicato di Zaragoza	45
Cammino spirituale	46
Le scuole pie	47
Conversione alla santità	48
La Congregazione secolare delle Scuole Pie	50
Consolazioni	50
Purificazione. Notte dei sensi	51
Verso la stabilità delle scuole pie	52
Unione con i Lucchesi	53
Vocazione religiosa	54
Difficoltà con i Lucchesi	54
Il Calasanzio fondatore	56
La Congregazione Paolina	56
Costituzioni	56
Elevazione a Ordine	57
Memoriale al Cardinal Tonti	57
Professione solenne	58

Introduzione

Nel febbraio 1592 giungeva a Roma un sacerdote chiamato José de Calasanz. Era giovane (34 anni), alto e robusto; vestiva con lusso, di seta; era ben provvisto di denaro, contante e sonante; né gli facevano difetto le raccomandazioni per le persone importanti, che gli permettessero di sistemarsi subito; veniva a Roma a “pretendere”, a conseguire un beneficio ecclesiastico, un canonicato, nuovo passo nella sua “carriera” ecclesiastica.

Nel maggio del 1622 faceva la sua professione, in Roma, un umile religioso chiamato Giuseppe della Madre di Dio. Era anziano (64 anni) alto e magro, zoppicava; vestiva con povertà e austerità impressionanti, di panno grossolano che si suole usare per le bestie da soma; la sua povertà era “somma”, e andava mendicando il sostentamento quotidiano; si dedicava al lavoro “nascosto agli occhi del mondo” di insegnare ai fanciulli poveri; fra le cose che prometteva al momento di far la professione religiosa c’era quella di non “pretendere”, e neppure accettare mai dignità o benefici ecclesiastici.

Una grande trasformazione si era venuta operando, in quei trenta anni, nell’anima di Giuseppe Calasanzio, che la Chiesa ha canonizzato e che l’Ordine delle Scuole Pie venera come suo Fondatore. Queste pagine avrebbero l’intento di avvicinarci il più possibile a questo processo spirituale¹.

1 E’ un lavoro di divulgazione. Il Lettore interessato ad approfondire il tema e a conoscere le fonti, lo rimandiamo al nostro libro: A. García-Durán, *Itinerario Espiritual de San José de Calasanz*, Barcelona, 1967.

Antecedenti in Spagna

E innanzitutto, chi era quel sacerdote che nel 1592 arrivava a Roma?

Era nato 34 anni prima in seno ad una famiglia numerosa, benestante e nobile, in un paesetto della Baronia di Castro-Peralta, Peralta della Sal, nella attuale Huesca.

La sua educazione era stata accurata, come egli stesso ricorderà con gratitudine.

“Ho inteso dal P. Giuseppe, che il Padre e la Madre suoi l'allearono con il timor di Dio, e li facevano imparare le buone lettere, e da lui medesimo ho inteso dire, che essendo piccolino li suoi l'allevavano sequestrato dalle compagnie, accio si avvezzassero da piccoli col timor di Dio, che così bisognaria facessero tutti li Padri, e Madri di allevare i figliuoli nel timor di Dio”².

Ricevette una buona istruzione universitaria in Lérida e a Valencia, e forse in Alcalá, fino a conseguire il Dottorato in Teologia. I pochi testimoni della sua vita di studente ce lo presentano come fervoroso, prudente e serio.

A 17 anni ricevette la tonsura, manifestando con questo atto la sua vocazione al sacerdozio. E questa sua vocazione fu purificata e fortificata nel crogiuolo di una terribile crisi quando era sugli anni ventuno e si trovava a studiare teologia a Valencia.

Lo raccontò egli stesso ad un religioso, il quale durante la direzione spirituale gli aveva esposto le sue difficoltà in relazione con la castità. Il Calasanzio, già Fondatore ed esperto direttore di spirito, gli disse chiaramente che in questo campo la prima cosa è la fuga, ma che la sola fuga non è sufficiente, deve essere accompagnata dalla rinuncia interiore e dalla scelta cosciente e rinnovata della castità.

E per illustrarglielo meglio gli espose la sua propria esperienza. Gli raccontò che “... essendo lui giovane di ventun'anno in Valencia mentre studiava la Sagra Theologia fu invitato da una Dama a peccare, e che per grazia di Dio Benedetto, e della Gran Madre sua fuggì quel laccio, che gli era stato teso dal Diavolo, con aver lasciata la

2 Fr. Ferrari nel Processo Informativo del 1650 - REG. CAL. XXX, p. 592.

donna, che al peccato l'invitava..."³. Ma la fuga non gli fu sufficiente, dinanzi a quell'attacco brutale tutto il suo istinto sessuale si era fortemente acceso, e nacque la crisi del celibato; se sarebbe stato capace di rinunciare per sempre al piacere sessuale come esigenza per il sacerdozio. Per quel giovane di 21 anni non è facile, ma cacle ammalato e alla luce dell'eternità vede chiaramente e consegue la vittoria totale: offre con voto la sua castità alla Vergine in funzione del suo sacerdozio. Testualmente: "... e che poco tempo dopo essendosi infermato gravemente con evidente pericolo della vita, havendo fatto offerte, e voto alla medesima Sacratiss. Vergine della Verginità, perché arrivasse al sacerdozio, subitamente guarì"⁴.

Esce dalla crisi con una vocazione sacerdotale cosciente e vittoriosa. Ritornato a Peralta, non gli costa molto, deciso com'è, a rinunciare all'eredità che - rriorto il fratello Pedro, senza figli - gli offre suo padre, e, dopo aver terminati gli studi teologici in Lérida, riceve l'ordinazione sacerdotale il 17 dicembre 1583.

La parabola del suo sacerdozio in Spagna è più curiale che pastorale, più brillante che nascosta. Il Calasanzi emerge per le sue qualità e gli possono essere affidate con fiducia missioni di responsabilità.

Qui sotto in sintesi le principali tappe e gli incarichi:

- 1584-85 Barbastro. Familiare del Vescovo D. Felipe de Urries.
- 1585-86 Monzón e Montserrat. Familiare (Confessore ed Esaminatore) del Vescovo D. Gaspar J. de la Figuera.
- 1587-89 Urgel. Segretario del Capitolo e maestro delle cerimonie.
- 1589-91 Urgel e Tremp. Familiare del Vescovo D. Andrés Capilla. Parroco di Ortoneda e Claverol. Ufficiale ecclesiastico di Tremp.

3 D. Ascanio Simón - REG. CAL. XXVIII, p. 60.

4 Ibid. Si noti in quale contesto il Calasanzi parla della sua malattia e del voto che emette. Non si tratta quindi di un fatto derivato dalla tentazione o prodotto da pretese opposizioni di suo padre al suo ideale sacerdotale. La malattia gli sopravvenne in Valenza, non a Peralta. Rendiamo giustizia al Sig. Pietro!

Il pretendente

Questi e il sacerdote che nel 1592 s'imbarca per Roma. Il suo scopo e quello di conseguire un beneficio ecclesiastico, un canonicato, e tornare con quello in Spagna⁵.

Umanamente parlando ha tutto predisposto: ha lasciato in Spagna una rete di informatori perché lo avvisino su qualsiasi vacanza di beneficio che si produca, si è provveduto di una buona quantità di raccomandazioni che gli aprano le porte a Roma, ha denaro più che sufficiente per soddisfare tutte le spese. E l'affare procede così bene che appena arrivato raggiunge i suoi propositi, gli difetta solo l'ultima firma, quella del Datario, che gli promette tuttavia di concedergli il primo beneficio che si presenti. Ma lasciamo che tutto ciò lo racconti lui stesso:

“Per tramite del Cameriere Escala de Benavarrí ha scritto a V.S. sul mio viaggio e dell'arrivo a Roma e fino ad oggi, grazie a Dio mi sono mantenuto in buone salute e confido con il suo favore che mi andrà bene in questa terra. Ho preteso appena arrivato, un Canonicato di Urgel, e mi ha favorito moltissimo il Segretario dell'Ambasciatore di Spagna e, per mezzo di un Cameriere Segreto del Papa, mi ottenne la grazia di detto Canonicato e lo ottenni senza saperlo in meno di quindici giorni. Però il Datario, essendo io nuovo nella corte, per nessuna maniera permise che fosse provveduto questa volta, promettendomi che con la prima occasione mi avrebbe soddisfatto. Se ne sono dispiaciuti il segretario e perfino il Cameriere e hanno proposto che appena ci sarà notizia di qualche vacanza, raggiungeranno il proprio intento; e io confido che se qualche vacanza ci sarà e io ne verro a conoscenza non la perderò per mancanza di raccomandazione, perché oltre questi, mi dà molto aiuto il Maggiordomo del Papa attraverso un frate Certosino, amico e parente suo. Io sono ospite in Casa del Card. Marco Antonio Colonna assieme ad un Canonico di Tarragona di nome Baltasar Compte intimo e favorito di detto Cardinale, per l'interessamento del quale io sono entrato nella sua Casa, so che se si offre l'occasione mi favorirà anche lui...”⁶.

5 La tradizionale versione del viaggio a Roma non resiste ad una sana critica, per essere contraria a tutti i documenti fededegni, che dicono il contrario.

6 Lettera del 16 maggio 1592 - *Epistolario di S. Giuseppe Calasanzio*, Vol. 11, L. 3, pag. 29.

Il Calasanzio è entrato in Roma con buona fortuna, e ha potuto introdursi in una Casa delle famiglie più influenti del tempo, i Colonna. Poggia su terreno solido e può addirittura disprezzare i possibili canonicati che lo porterebbero lontano dalla sua casa.

“Con la lettera di V.m. del 29 settembre pervenutami il 20 novembre ho ricevuto gioia e favore particolare... Il Card. Colonna nella cui Casa sono ospitato, mi ottenne la grazia del Canonico che rimase vacante in Urgel per la morte di Sorribes e in seguito scopriamo che era morto nel mese del Vescovo e così non ebbe effetto, adesso si stanno facendo le pratiche per un altro che non so come andrà a finire, lo potrei avere in Albarrazin, o in Teruel, però essendo tanto lontani non mi è parso bene richiederli, faccia il Signore che l'affare proceda per il suo servizio. Il Canonico di Lérida è stato provveduto su istanza dell'Ambasciatore per uno della stessa città, io ne ebbi avviso da Barcellona assai presto e lo dissi al Dottor Victoria il quale, come vide che la Casa dell'Ambasciatore era a favore di un altro, abbandonò la richiesta, ma se Dio ci dà la salute non ci mancherà...”

Per la retta interpretazione di questo periodo conviene far rilevare che le lettere dalla Spagna a Roma e viceversa, impiegavano da uno a due mesi circa per giungere a destinazione, e che spettava al Papa provvedere alle vacanze che si producevano nei mesi dispari (gennaio, marzo...) mentre nei mesi pari toccava al Vescovo o Ordinario.

Il 1593 passa per il Calasanzio nell'attesa paziente di una buona occasione che soddisfi le sue aspirazioni di pretendente. Potremmo solo accennare alla morte della sua sorella Magdalena, avvenuta in febbraio, e al calice d'argento che manda a Peralta come testimonianza della sua solida posizione.

E finalmente l'occasione buona arriva. Nel marzo 1594 resta vacante il canonicato di Teologo e Penitenziere in Barbastro per la morte di D. Jaime Esplugas. La notizia perviene al Calasanzio tutt'al più in maggio, si sbriga quindi a farsi esaminare per essere dichiarato idoneo per l'ufficio di Penitenziere, e raggiunto questo traguardo presenta istanza perché gli sia concesso il sospirato canonicato. La pratica è risolta favorevolmente in data 17 giugno.

7 Lettera del 25 novembre 1592 - *Epistolario di S. Giuseppe Calasanzio*, Vol. 11, L. 4, pag. 37.

Finalmente ha raggiunto le sue aspirazioni, e canonico, e per di più a Barbastro, tanto vicina a Peralta. Può già incominciare a pensare al suo viaggio di ritorno...

Frattanto però, giungono notizie da Barbastro che costituiscono un'autentica doccia fredda sulle sue illusioni. Il Vescovo senza preoccuparsi che marzo è il mese del Papa, ha indetto un concorso per assegnare il posto vacante, al quale si sono presentati tre candidati, i dottori Jaime Castillo, Pedro Latorre e Pedro Navarro. Il concorso tenutosi il 27 di aprile, ha provocato un conflitto. Il Vescovo ha proclamato eletto il Dr. Castillo, il Capitolo invece proclama il Dr. Latorre. Nessuno intese cedere e si iniziò una causa dinanzi al Tribunale Metropolitano di Zaragoza. Causa che, come e costume, va perle lunghe.

Il Calasanzio rimane costernato, però forte del diritto che marzo è il mese del Papa, presenta una supplica perché si difenda il suo Breve davanti a qualsiasi detentore o intruso, e ottiene il 20 di settembre un energico Monitorio⁸, in difesa del suo diritto.

Invia quindi tutto a suo cognato D. Jaime Blanch, dandogli dettagliate istruzioni: che <leve essere un ecclesiastico colui che prende possesso in suo nome, che prima cosa da fare e quella di presentare il Breve, senza parlare del Monitorio, perché scoperto indi l'intruso ingiusto detentore, possa presentargli personalmente il Monitorio e così non abbia opportunità di nascondersi, ecc.

Al tempo stesso scrive al Parroco di Peralta, chiedendogli che sia lui l'ecclesiastico che lo rappresenti e ripetendogli le istruzioni. Questa lettera ci è stata conservata:

“Con la posta di oggi ho inviato a Pere Joan Blanch, mio cognato, un monitorio dell'Uditore di Camera, perché mi si conceda il possesso di un Canonico rimasto vacante nella Cattedrale di Barbastro nel marzo scorso, per la morte del Dr. Jaime Spluga; dovrà essere presentato al Capitolo, il quale, come io penso, ammetterà subito la presa di possesso e perché è necessario che sia un ecclesiastico colui che <leve prendere possesso, V.m. mi farà questo favore se il sopraddetto mio cognato lo delega per accompagnarlo a detta città e dimostrare a lui e a

8 In esso si difende la concessione fatta al Calasanzio e si comminano gravi censure a quanti impediscano la presa di possesso del Canonico.

me la benevolenza come ha sempre fatto, aiutandolo e indirizzandolo per quanto sarà possibile come io ho sempre confidato in V.m. e quando piacerà a Dio che io ritorni a cotesta terra ringraziero e ricambiero a V.m. tutte queste opere buone e favori.

E se il Capitolo clara il possesso, come io confido che farà, per non mettersi in pericolo di essere tutti scomunicati e citati in Roma personalmente, V.m. mi farà la cortesia di trattare attraverso il Signar Canonico Luis Torres e altri che mi dimostrino amicizia, che mi considerino presente finché non arrivi, poiché qui posso, col favore del Card. Colonna, mio Protettore, essere di molto profitto al Capitolo nella lite che hanno in Rota su alcune rendite di Navarra, e quanto si sia trattato di considerarmi presente e non lo volessero in tutto, almeno lo facciano in parte, e qualora assolutamente non lo volessero, avvisatemi di quanto è stato fatto; la presa di possesso non la possono negare, perché anche se ricorressero al Papa giammai li ascolterà, se prima non obbediscano al Breve in virtù del quale si invia il Monitorio dell'Uditore di Camera.

Il monitorio dovrà essere presentato primieramente se ci sia qualche intruso o che abbia delle pretese sul Capitolo, perché la presentazione <leve essere fatta di persona e il Capitolo non può nascondersi, mala persona particolare si. V.m. mi farà piacere in questo particolare come confido e farà in modo che mi si inviino copie autentiche di tutto quello che si farà, come più in particolare scrivo al mio cognato Agostino e di tutto mi clara avviso. Al mio cognato Pastor e a tutte le mie nipoti clara da parte mia mille saluti e lo stesso a tutti cotesti Signori Reverendi amici miei, il Signor la protegga ecc., da Roma settembre 27 del 1594.

Riguardo al considerarmi presente, in mia assenza, siccome penso che i Canonici non saranno troppo d'accordo, non insisteranno molto su questa cosa le S.V.

Vorrei soltanto che si appurasse nelle risposte del Capitolo o di quelli che pretendessero aver diritto, che il sopraddetto Spluga è morto mentre era in possesso del Canonicato, oppure depennandole dal Libro Officiale del Segretario in modo che in una maniera o in un'altra mi inviate testimonianza di come è morto in possesso del Canonicato che è tutta la prova di cui avrei bisogno in caso di contestazione⁹.

9 L. Picanyol, *Epistolario di S. Giuseppe Calasanzio*, Vol. 11, Roma 1951, pag. 45, L. 7.

Le lettere e i documenti del Calasanzio arrivano ai loro destinatari alla fine di novembre, e D. Jaime Blanch si affretta a compiere le raccomandazioni del Cognato, nominando il 3 dicembre suoi sostituti nella procura del Calasanzio gli Ecclesiastici D. José Teixidor, Parroco di Peralta e D. Pedro Vicent, Mansionario di Roda.

Sarà quest'ultimo che si porterà a Barbastro e il 14 gennaio 1595 presenterà, senza far parola del Monitorio, il Breve Pontificio che concede il Canonicato al Calasanzio. Informatosi allora ufficialmente di come stanno le cose e conosciuto l'intruso Dr. Castillo, gli presenta personalmente il decisivo Monitorio. Non accettato da questi, perché lo taccia di obrettizio e subrettizio, D. Pedro Vicent passa a presentarlo e cominarlo al Capitolo, il che fa il 4 febbraio. Il Capitolo si prende un po' di tempo per riflettere e il 18 di febbraio dà risposta nominando un procuratore che tratti la questione a Roma, e, intanto non si risolve nulla.

Le notizie perverranno a Roma nell'aprile e si dovrà intentare una causa fra il Calasanzio e il Castillo dinanzi all'Uditore della Camera Apostolica. Causa alla quale si aggiungerà prontamente un terzo litigante con pretesa di aver diritto al medesimo Canonicato, il Dr. Pedro Navarro.

Questi, l'unico che rimase senza nulla nel concorso di Barbastro, ha sperato che, come e costume, la lite davanti al Tribunale di Zaragoza, si prolunghi indefinitivamente, e allorché per la lunga vacanza il diritto di collazione è passato al Papa, s'imbarca per Roma, presenta l'istanza e ottiene il Canonicato in questione il 9 di giugno 1595.

Continuiamo a ingarbugliare di più la matassa ecclesiastica. Il Dr. Castillo, unico fra i litiganti che non possiede Breve Pontificio, approfitta della circostanza che il Dr. Latorre si è fatto Cappuccino e ha rinunciato ai suoi possibili diritti al Canonicato in mano del Papa per presentarsi e istanza, e si concede anch'è a lui un Breve in data 7 dicembre 1595.

La causa durerà ancora per tutto il 1596 e 1597 e terminerà soltanto per un concordato fra i litiganti¹⁰. Vale qui la pena di ricordare che a metà del 1596, allorché il Calasanzio sospetta che la sentenza po-

10 In essa il Calasanzio e il Castillo rinunciano in favore del Dr. Navarro, anche se impongono l'uno e l'altro pensioni sul Canonicato, e facendosi inoltre rimborsare le spese del processo.

trebbe essere “non spetta a nessuno”, non riconoscendo diritto ad alcuno dei contendenti, presenta nuova istanza con la supplica che in tal caso il canonicato gli sia concesso di nuovo e ottiene un altro Breve il 27 agosto di quello stesso anno.

Come risulta chiaro, il Calasanzio che era andato a Roma per conseguire un canonicato, e ha posto in questo affare il meglio delle sue forze, non è disposto a rinunciare con facilità ai suoi piani. Tuttavia questi –seriamente senza colpa da parte del Calasanzio– vanno a rotoli e la sua permanenza a Roma si sta prolungando...

La Confraternita dei XII Apostoli

Nonostante questo, ai primi del 1596, qualcosa di nuovo appare nella vita di quel sacerdote pretendente e in causa per un canonicato. Unitamente al Palazzo Colonna, dove vive, si trova la Chiesa dei XII Apostoli e, contiguo il Convento dei Francescani Conventuali. Il Calasanzio frequenta assiduamente detta Chiesa, ove passa lunghe ore in adorazione del SS. Sacramento, e mantiene ottime relazioni di amicizia con i Conventuali, nella cui Sacristia, ogni sabato, rivolge una fervorosa esortazione a tutta la Famiglia e alla servitù del Cardinal Colonna.

Ebbene, in detta Chiesa ha sede l’Arciconfraternita dei XII Apostoli, una specie di Conferenza di S. Vincenzo de’ Paoli di quel tempo, pia associazione di gente nobile, che ha per scopo adorare il Santissimo e visitare e soccorrere i poveri e gli infermi, e in particolare i nobili decaduti.

Il Calasanzio, di propria iniziativa o perché invitato, si iscrive a questa Arciconfraternita al principio del 1596. La sua attività caritativa come Visitatore dei poveri e degli infermi comincia il 27 di maggio di quell’anno. Due volte alla settimana tiene le sue riunioni di gruppo, e due volte alla settimana, con un compagno, visita i differenti rioni della città portando consolazione e aiuto.

Queste visite mostrano a quel brillante sacerdote che veste di seta e vive in un Palazzo, una Roma inedita e spietata, misera, ignorante e piena di sofferenza. Soprattutto quando nella sua missione caritativa esorta i suoi assistiti a ricevere i Sacramenti e a pensare alle cose dello Spirito, si rende conto della miseria morale che accompagna quella materiale, e della lamentevole ignoranza che regna nel popolo.

L'educazione dei fanciulli

In particolare la sua attenzione è attratta e quasi assorbita dai fanciulli, che incontra completamente digiuni di istruzione e di educazione, ignoranti perfino delle verità necessarie per la salvezza.

La fine del 1596 trova il Calasanzio con la spina di questo problema confitta nella sua anima e -uomo attivo e caritatevole com'è- mentre ricerca nella sua mente una risoluzione.

La soluzione più fattibile e immediata gli sembra quella di ottenere che questi fanciulli, privi di risorse, possano frequentare le scuole già esistenti, e comincia ad interessarsi per quelle e a lavorare in questo senso. Il Municipio manteneva in ogni rione un Maestro municipale, che dato l'esiguo stipendio, ammetteva pochissimi alunni gratuiti; la maggioranza era a pagamento e per di più la scuola non era graduale, ma tutti i ragazzi delle varie età stavano assieme. Davanti alla richiesta del Calasanzio che ammettessero più alunni poveri, la risposta fu che non incassavano abbastanza. Si rivolse allora con la sua buona fede al Municipio chiedendo un aumento di salario e la soluzione del problema dei fanciulli, ma nonostante la protezione del Cardinal Colonna gli fu risposto che il Municipio non possedeva fondi per quest'affare.

Ricorse quindi il Calasanzio al Collegio Romano dei Gesuiti, i quali risposero che non potevano occuparsi di insegnare i primi rudimenti.

Nelle scuole esistenti non sembrava che si incontrasse la soluzione, e intanto il Calasanzio nel continuare la sua attività ai XII Apostoli, ogni volta di più, vedeva con maggior chiarezza il problema.

La piccola scuola di S. Dorotea

Stando così le cose, il 9 aprile del 1597, gli capita di anclare a visitare per la prima volta il rione di Trastevere dall'altra parte del fiume, tipica borgata popolare e da basso fondo. Il suo compagno si chiama D. Santiago de Avila e stanno parlando del problema che angustia il Calasanzio, passano il ponte Sisto e nell'entrare nella prima Parrocchia, Santa Dorotea, per chiedere la lista dei poveri e degli infermi, la sorpresa: in questa parrocchia c'è una scuola!

Il Calasanzio se ne interessa vivamente. Lo spirito e le caratteristiche di quella piccola scuola parrocchiale gli vanno a genio. Non c'è un solo

insegnante, ma diversi, e sono persone da bene, timorati di Dio, membri dell'Arciconfraternita della Dottrina Cristiana. L'alunnato è umile, di borgata, anche se la maggior parte paga qualche cosa ogni mese.

Il Calasanzio intuisce in essa la soluzione tanto cercata, e comincia ad aiutare nei momenti liberi, si iscrive alla Confraternita della Dottrina Cristiana, e subito diviene uno di casa. Terminata l'estate e per ricominciare il corso dopo le vacanze autunnali –le uniche allora– propone la sua idea: perché non allargare la scuola, aprirla a tutti i fanciulli poveri che' non abbiano altro mezzo di educazione? Il denaro non deve essere di ostacolo, egli stesso chiara aiuto.

La prima scuola popolare

I suoi compagni e il Parroco acconsentono. Il Calasanzio nel suo entusiasmo ha comprato penne, calamai, carta in abbondanza e perfino libri da ripartire gratuitamente fra i nuovi alunni.

E i ragazzi vengono e molto presto bisogna affittare la casa vicina per 30 scudi all'anno.

La scuola dei poveri, la scuola popolare, le "Scuole Pie"¹¹, sono già nell'autunno del 1597 una incipiente e promettente realtà, della quale indiscutibilmente Padre è promotore e il Calasanzio.

Pero la piccola scuola del 1597 non sopporta per il Calasanzio che il raggiungimento delle sue pie e caritatevoli intenzioni. Egli naturalmente continua a seguire i suoi progetti canonicali e non pensa ancora di impegnare la sua vita nella scuola.

Il canonicato di Zaragoza

Nella casa dell'Ambasciatore gli si offre allora la possibilità di un canonicato in Zaragoza, dato che si sta pensando di trasformare il Capitolo della Seo da regolare in secolare, e si ricercano sacerdoti del Regno di Aragona per questo scopo¹².

11 Così le ha chiamate il Calasanzio, desiderando ricalcare la loro condizione di opera pia e assistenziale.

12 Consta che il Calasanzio si è fatto fare la dichiarazione di "Purezza del Sangue" e figura fra i possibili candidati. Nell'elenco appare con il n. 26 in tal modo: "Il Dr. Joseph de Calasanz, nato a Peralta presso Monzón, residente in Roma. Puro di sangue".

L'offerta arriva in un momento molto opportuno per il Calasanzio. Il canonicato di Zaragoza gli permette di sganciarsi da quello di Barbastro, la cui lunga causa non si sa quando finira, e al tempo stesso gli accorda un tempo prezioso per consolidare la pia opera della scuola dei poveri.

Stando così le cose, rinuncia ai suoi diritti sul canonicato di Barbastro, facendosi pagare tutte le spese della lite e, riservandosi su questo danaro, una pensione che intesta al suo nipote, il sacerdote José Blanch de Benavarre, pur chiedendogli che per otto anni la lasci a lui "per una pia causa che ha in mente di fare". E tutto questo accade alla fine del 1597¹³.

Cammino spirituale

Nei pressi di Santa Dorotea, appena a 80 metri di distanza, si trova il Convento di Santa Maria della Scala, concesso dal Papa ai Carmelitani Scalzi della riforma di Santa Teresa, e di cui hanno preso possesso proprio il 1 di aprile di quell'anno 1597, i Carmelitani spagnoli Pedro della Madre di Dio e Santiago del SS. Sacramento. Quivi il Calasanzio sollecitato ognor piu ad una maggior esigenza evangelica dai suoi incontri ininterrotti con la miseria e spinto dalle continue lotte che s'impone per i fanciulli, trovera un centro di spiritualita unico, sperimentati direttori di spirito e meravigliosi amici nel Signore.

Questo lavoro di affinamento nello spirito clara i suoi frutti e vedremo svegliarsi nel Calasanzio il noto fenomeno delle anime che iniziano a darsi decisamente a Dio: il moltiplicarsi degli esercizi di pieta e delle opere buone, il godimento spirituale e la generosita senza limiti, che non sa mai dire di no.

Scuola e progresso nello spirito saranno due vie parallele per il Calasanzio in questi anni. Ci sia permesso, per maggior chiarezza, esporre prima i principali tratti dei suoi sforzi per il consolidamento della scuola, affrontando in seguito il suo cammino spirituale.

13 Cfr. Lettera, 7 dell'*Epistolario di San Giuseppe Calasanzio*, pag. 45.

Le scuole pie

La scuola significa per il Calasanzio la soluzione del problema dei fanciulli abbandonati a se stessi. Dall'autunno del 1597, ne esiste già una disposta ad accoglierli, ma per ora dipende da alcune persone con l'unico impegno della buona volonta. E' troppo poco per assicurare la continuita di un'opera, e il Calasanzio intuisce chiaramente che sarebbe necessario che di essa si responsabilizzasse una istituzione. La piu normale e accessibile gli pare l'Arciconfraternita della Dottrina Cristiana, alla quale appartengono gia tutti gli attuali maestri. Così nel giugno 1599, fa la prima mossa. Il suo compagno nella scuola Marco Antonio Arcangeli, appartiene alla Giunta Direttiva, e nella riunione, che questa tiene il 10 giugno, chiede che l'Arciconfraternita prenda sotto la sua protezione e aiuti per quanto possa la "piccola scuola dei poveri". La Giunta da risposta affermativa, rimettendosi pero all'approvazione dell'Assemblea Generale, che sara celebrata ai primi di agosto.

Il 1 di agosto la proposta di proteggere e di aiutare nei limiti del possibile la scuola viene approvata all'unanimita, sembrando a tutti ottima cosa aiutare un'opera "di tanta carita".

Nel febbraio del 1600 muore il Parroco di Santa Dorotea¹⁴, e il Calasanzio prende una decisione ardita: rendere indipendente la scuola dalla Parrocchia. Nella sua mente si agitano molte idee pedagogiche che non puo attuare pienamente, c'e anche la questione della gratuita non conseguita del tutto in Santa Dorotea, e si aggiunga l'ubicazione lontana del Trastevere, che priva molti fanciulli dal poter frequentare.

Affitta percio una casa dentro Roma, nella piazza del Paradiso, tra Campo di Fiori e S. Andrea della Valle, per 56 scudi all'anno. Il successo e enorme e immediatamente deve affittare la casa contigua per 100 scudi all'anno. I fanciulli raggiungono il numero di 500. La piu grande difficolta sono stati i maestri, infatti solo l'Arcangeli ha seguito il Calasanzio, ma non e impossibile trovare altri collaboratori.

14 Desideriamo ricordare qui il suo nome, Don Antonio Brendani, a cui debbono tanto le Scuole Pie.

Consolidata ormai la scuola nel suo nuovo domicilio, giunge il passo definitivo nel piano del Calasanzio: il 27 marzo 1601 viene proposto alla Dottrina Cristiana che si faccia carico della scuola come opera propria, ma la Giunta Direttiva risponde che la Confraternita non può; tale opera supera le sue forze, accetterebbe solo l'impegno di continuare "nell'aiutarla secondo le sue possibilità".

Il Calasanzio spara quindi la sua ultima cartuccia e presenta la sua candidatura alla Presidenza dell'Arciconfraternita, sperando, se eletto, di farle accettare la scuola. Ma nelle elezioni che si tennero il 1 luglio 1601, rimane sconfitto e si rielegge lo stesso Presidente che già aveva rifiutato di incaricarsi della scuola¹⁵.

I progetti del Calasanzio sono andati a monte ed egli vede ognor più chiaramente che se desidera che "la scuola dei poveri", le "Scuole Pie", continuino, è necessario che resti lui, che si incarichi lui di esse. Ciò suppone la rinuncia ai suoi sogni di canonicato, di ritorno in Spagna, di vita e vecchiezza sicure. Che farà il Calasanzio?

Conversione alla santità

Qui è necessario per noi tornare un passo indietro e vedere quello che è passato nell'anima del Calasanzio da quel lontano 1597 nel quale si aprono le "Scuole Pie". Quel sacerdote nobile, ricco che vive in un Palazzo, e confratello dei XII Apostoli e, anche se la sua attività si vede ridotta per il servizio nella scuola, continua fino al 1601 nelle sue visite che lo pongono in contatto con la miseria e le necessità degli altri. È un richiamo costante di Dio che gli impedisce di tornare indietro.

Si è fatto anche fratello della Dottrina Cristiana e oltre che arricchirsi con la spiritualità e con l'apostolato domenicale di essa, in e per mezzo della scuola quotidiana s'impone ogni volta di più maggiori vittorie su se stesso (che arriveranno fino a nettare i luoghi comuni di decenza) e rinunce (non ultima quella del denaro che sempre di più la scuola esige).

15 Si presentarono tre candidati: D. Antonio Cisoni, che fu rieletto, Mons. Mellini e il Calasanzio. Questi si classificò terzo con 60 voti favorevoli e 100 contrari.

Non basta, il 18 luglio 1599 diviene membro dell’Arciconfraternita delle Stimate di S. Francesco, famosa allora, in Roma, per le sue opere di penitenza e chiamata “scuola di mortificazione”.

Il 1600 è l’Anno Santo, e il 10 luglio 1600 si iscrive come confratello alla Arciconfraternita della Trinita dei Pellegrini, opera di misericordia, propria dell’anno giubilare.

Ancora, il 24 settembre 1600 entra a far parte dell’Arciconfraternita del Suffragio, che ha per scopo di pregare Dio per i Defunti e che gli impone un aumento di orazioni.

Bisogna ricordare che siamo nell’Anno Santo e quel pio sacerdote con l’ansia di avvicinarsi a Dio cerca di lucrare il giubileo più volte che può. Per ottenere il Giubileo allora si esigevano per i residenti in Roma 30 visite in giorni differenti alle 4 Basiliche Maggiori (S. Pietro, S. Paolo, S. Giovanni in Laterano, Santa Maria Maggiore). Quale decisione e sforzi di santificazione per aggiungere alle altre attività questa visita quasi quotidiana!¹⁶.

Oltre a tutto ciò, richiamiamo alla mente l’influsso contemplativo dei Carmelitani Scalzi della Scala, la sana direzione spirituale ivi ricevuta e l’intensità di vita religiosa che vi si respirava. Il P. Pedro della Madre di Dio fonda nel 1601 una pia Associazione chiamata “l’Oratorio di Santa Teresa”, non c’è neppure da accennare che anche ad essa si iscrisse il Calasanzio.

Ogni cosa ha contribuito ad avvicinare sempre di più il Calasanzio a Dio, e a superare qualsiasi ostacolo per un impegno totale e incondizionato.

Quale sarà la sua decisione quando sul finire del 1601 deve scegliere fra i suoi progetti di canonici saragoziani o sacrificare la sua vita per il bene dei fanciulli poveri?

La sua decisione non si fa aspettare: rinuncia ai suoi interessi e si impegna completamente nell’opera della scuola per i poveri, “le Scuole Pie”. Lascia quindi il Palazzo Colonna e passa a vivere nel medesimo edificio della scuola. Non si separerà mai più dai suoi ragazzi¹⁷.

16 Questo notevole sforzo quasi quotidiano si circonda al solo Anno Santo, contro le esagerazioni di alcuni biografi. Soltanto ciò e quanto dicono le fonti attendibili.

17 “Ho incontrato già il modo di servire Dio nei fanciulli”, risponderà all’Ambasciatore quando finalmente arriva l’offerta decisiva del Canonico di Zaragoza.

La Congregazione secolare delle Scuole Pie

Avanti con la scuola. Le case di Piazza del Paradiso sono divenute piccole e si passa ad affittarne una piu spaziosa, nella quale i fanciulli raggiungono il numero di 700. E' il Palazzo di Mons. Vestri, accanto a Sant'Andrea della Valle.

Il Calasanzio ha 44 anni e nella sua prudenza pensa sempre alla continuita della sua opera. E' allora che sorge spontanea l'idea di erigere una nuova persona morale, che in sostituzione della Dottrina Cristiana, dia maggiori speranze di continuita. Nasce cosi la nuova Congregazione secolare delle Scuole Pie. Sono in otto che formano il piccolo gruppo iniziale, al quale il Calasanzio clara subito le prime norme di vita spirituale e disciplinare¹⁸.

Consolazioni

Alla decisione coraggiosa del Calasanzio di dedicarsi alle scuole corrisponde da parte di Dio l'abbondanza di consolazioni sia interiori che esteriori.

Mons. Vestri ha parlato a Clemente VIII delle Scuole Pie, e il Papa, oltre ad approvarle e a incoraggiarle, e arrivato fino a pagare l'affitto di 200 scudi annuali, che costa loro la casa. Ma c'e ancora di piu: ha incaricato i Cardinali Antoniano e Baronio di visitare le scuole, e aumentano gli elogi e le elemosine, altri porporati se ne interessano, lodano e danno aiuti, anche il Municipio le vede di buon occhio e le aiuta... Tutto procede a vele gonfie!

E l'anima del Calasanzio Non ci sembra arrischiato, fra i progressi che ha fatto, supporre in essa sia un po' di godimento spirituale – ricordiamo il moltiplicarsi di pii esercizi e le sue abbondanti conso-

18 Fanno parte di una dettagliata informazione di quanto si faceva nelle Scuole Pie nel 1604 o 1605. Questa informazione e stata chiamata "Documento principale della Pedagogia Calasanziana", infatti appaiono gia in essa tutte le innovazioni che il Calasanzio introdusse nella scuola: il gruppo scolastico, la scuola graduata, il metodo preventivo, la sacramentalizzazione, ecc... In essa si mette in risalto l'elevatezza pedagogica del Calasanzio. E' stata pubblicata dal Padre L. Picanyiol, *Duo Praestantissima Documenta de Paedagogiae Calasanzianae initii*, in "Archivum Scholarum Piarum", 111 (1938) pp. 1-17.

lazioni intime– sia un po' di superbia spirituale¹⁹. Il Calasanzio in verita, si vede applaudito da tutti e stato obbligato a restare perché l'opera non affondasse, nulla di piu facile il credersi indispensabile e come creatore di una tale scuola, assai innanzi nella vita spirituale.

La lezione divina non si fa aspettare: una vistosa caduta mentre sistemava, in una parte alta dell'edificio, la campana per le scuole, gli procura la frattura del femore e di una costola, e come conseguenza, la forzata immobilita a letto per sei mesi. Impotente, inutile, si vede obbligato a nominare un altro Prefetto o Direttore al suo posto. La lezione e chiara e il tempo passato, allora, a letto lo fa riflettere e acquistare quell'umilta a tutta prava che sara la sua caratteristica. Per maggior chiarezza e in risposta alle sue preghiere di aiuto, gli si presenta un vecchio di 90 anni, Gaspere Dragonetti...²⁰.

Purificazione. Notte dei sensi

Forse il Calasanzio sta entrando nella notte dei sensi. Dopo alcuni anni di grandi consolazioni e fervore, incominciano a sorgere da ogni parte afflizioni e prove.

Una sara quella delle difficolta economiche, soprat tutto dal momento, nel mese di settembre 1604, che si decidera di vivere in comune, contribuendo ognuno secando le proprie risorse. La vita da ricco del Calasanzio termina e incomincia a incontrarsi personalmente con la poverta. Le sue entrate presto non bastano; le elemosine stanno divenendo quasi l'unico mezzo di sussistenza, e gia nel 1606 deve chiedere il permesso di poter anclare ad elemosinare di po ta in porta.

Terribili iniziano anche le persecuzioni e le calunnie, in modo particolare da parte dei maestri rionali, una dietro l'altra. Tali calunnie

19 "La superbia spirituale si manifesta frequentemente nei casi in cui la gola spirituale o qualche altra tendenza egoistica sia rimasta soddisfatta, quando le cose camminano con soddisfazione; in tali circostanze salta alla testa il fumo della propria perfezione...". (R. Garrigou-Lagrange, *Las tres edades de la vida interior*, Buenos Aires, 1944, pag. 586).

20 Contro ogni previsione umana l'anziano P. Gaspere Dragonetti, che gia aveva insegnato latino per 40 anni, fu un valido aiuto per S. Giuseppe Calasanzio, dato che visse fino ai 115 anni conservando facolta fisiche invidiabili. (Cfr. *Declaración sobre la Espiritualidad Calasancia*, Notas. Roma 1971, nota 80).

provocano una nuova visita, questa volta dei Cardinali Montalto e Alamanno, il cui risultato positivo sfocia nella nomina di un Cardinale Protettore.

Pero la vera tribolazione, la peggiore, era l'incostanza dei maestri, i cui, abbandoni erano continui e che compromettevano dolorosamente la sopravvivenza della scuola.

Prove tutte che progressivamente purificheranno il Santo e lo uniranno sempre piu a Dio.

1612. Stanno per terminare i dieci anni della notte dei sensi alla quale alludeva il Santo in uno sfogo confidenziale: "...io so una persona che con una sola parola che li disse il Sre nel cuore, sopporto con molta pazienza et allegrezza dieci anni continui di travaglio, e persecuzioni grandi..."²¹.

Verso la stabilita delle scuole pie

Il gran problema e la stabilita e continuita delle scuole.

Fino ad ora hanno avuto sempre come sedi, edifici affittati, passando nel 1605 da Palazzo Vestri al Palazzo Mannini, dove gli alunni raggiunsero il numero di 800.

Quando anche questo diviene angusto, si cerca di rendere piu stabile la scuola dando il gran passo: il 1 ottobre 1612 si compra il Palazzo Torres, accanto alla Chiesa di S. Pantaleo.

Il prezzo di 10.000 scu.di si paghera integralmente colle elemosine, l'operazione pero si potra concludere grazie alla garanzia del Ven. Glicerio Landriani, che nel 1611 era entrato a far parte della Congregazione²².

La scuola possiede quindi una sede propria e stabile; rimane da trovare una soluzione al problema dell'inco stanza dei maestri.

21 "...e dopo molti anni disse un'altra volta io so una persona che con una sola parola che Dio li disse al cuore, pati allegrissimamente quindici anni li travagli grandi che li occorsero". (Berro, *Memorie Storiche*, T, I, p. 28 v.ms). E' possibile che si trovino in questo testo del Berro le indicazioni dei due grandi periodi di purificazione passiva del Calasanzio: la notte dei sensi del 1603 e 1613, e dello spirito del 1631 e 1646.

22 Cfr. *Declaración sobre la espiritualidad Calasanzia*. Notas, Roma 1971, nota 81.

Unione con i Lucchesi

Sara il nuovo Card. Protettore, Benedetto Giustíniani, che proporrà la soluzione: perché i maestri non abbandonino, debbono essere persone consacrate a Dio e legate con voti religiosi; quello che si deve fare e affidare le Scuole Pie a una Congregazione Religiosa, che desideri farsi carico di esse e ne assicuri la perennità.

La Congregazione Religiosa più indicata sembra quella cosiddetta Lucchese o della Vergine Maria, fondata di recente da S. Giovanni Leonardi, e che fin dal 1602 aveva aiutato e prestato assistenza spirituale alle Scuole Pie.

D'altra parte, questa Congregazione vede nelle Scuole Pie, che godono della protezione del Papa, l'occasione per ottenere la desiderata elevazione ad Ordine Religioso, e con essa la possibilità di ingrandirsi, poiché dovendo ordinare i suoi membri col titolo del patrimonio, solo pochi potevano permetterselo, e, in 40 anni, erano appena arrivati a 40 o 50 membri.

Si giunge quindi, prontamente, ad un accordo, nel quale si assicurava al Calasanzio e agli altri membri delle Scuole Pie, la possibilità di continuare nella scuola vita natural durante. Il Breve Pontificio sull'unione reca la data del 14 gennaio 1614.

La Congregazione Lucchese passò subito a prendere possesso della scuola, formando una comunità di 3 sacerdoti, 5 chierici, e 5 fratelli, con a capo il P. Pietro Casani, come Rettore²³.

E all'inizio fu tutto meraviglioso. Già in febbraio si affittava una casa per il Noviziato, chiamandolo noviziato delle Scuole Pie. Il 17 di marzo il Calasanzio può lasciare totalmente in mano della nuova Congregazione tutto il funzionamento della scuola. I ragazzi raggiungono la cifra di 1.200 e la fama delle Scuole Pie si dilata sempre più. E non mancano neppure le vocazioni! Il 13 giugno si ottiene l'uso perpetuo della Chiesa di S. Pantaleo, essendo ormai insufficiente, l'oratorio, per tutti gli allievi. Il Calasanzio può riposare un po' e pensare a se stesso.

23 Cfr. *ibidem*, nota 88.

Vocazione religiosa

Umanamente parlando si è realizzato il suo piano primitivo: assicurare la perennità della scuola dei poveri e rimanere libero; naturalmente adesso, non pensa neppure un istante di abbandonare le scuole, né lo attraggono più i canonicati, ma si apre dinanzi a lui una nuova alternativa: restare nella scuola da sacerdote secolare, come è stato fino ad ora, cosa che è pacifica, oppure farsi religioso come sono quelli che dirigono adesso la scuola. Cosa aggiungerebbe alla sua anima divenendo religioso? Ogni ideale di perfezione, di consacrazione totale, tutta l'importanza della vita religiosa come mezzo di santificazione, appaiono chiaramente dinanzi ai suoi occhi.

Con questi pensieri se ne va il 2 agosto ad Assisi per lucrare l'indulgenza della Porziuncola, e ivi gli appare S. Francesco e lo sposa con tre fanciulle, rappresentanti i tre voti di obbedienza, di castità e di povertà²⁴. Il Calasanzio, pieno di gioia e di certezze, confortato nella sua decisione, ritorna a Roma.

Difficoltà con i Lucchesi

In Roma trova la Congregazione alla quale pensa di legare il suo nome, decisa a dare il passo per chiedere l'elevazione ad Ordine Religioso, ma divisa dinanzi al voto di povertà, che si sarebbe dovuto introdurre. C'erano tre tendenze: una minoranza che non voleva sentir parlare di povertà né di cambiamenti; una seconda fazione, che desiderava la povertà; e infine, una terza, con a capo il P. Casani, che desiderava la somma povertà ad imitazione dei Cappuccini.

Essendo favorevoli alla somma povertà anche il Card. Giustiniani e il Calasanzio, nel Capitolo Generale dell'ottobre 1614, si accettò alla fine la terza opzione, anche se con alcune eccezioni e privilegi temporanei.

Ma contro ogni aspettativa, il Papa negò l'elevazione ad Ordine. Si chiese allora di poter emettere il voto semplice di povertà, oltre quelli di obbedienza, castità e perseveranza che già possedeva la

24 La visione di Assisi fu una confidenza dello stesso Calasanzio al P. Bonaventura Claver, conventuale, Vescovo di Potenza. La sua testimonianza è degna di fede.

Congregazione, con il privilegio di potersi ordinare con tale voto “a titolo di povertà”.

E questo venne concesso con il Breve del 30 luglio 1615, ma il privilegio si riferiva solo a 4 chierici e unicamente per il servizio delle Scuole Pie.

Come c’era da aspettarsi, il risultato sembra troppo scarso per tutti quelli, ed erano la maggioranza, che avevano malvolentieri accettato la povertà con la speranza di maggiori benefici. E cominciarono rumori e proteste in tutta la Congregazione.

Intanto il Calasanzio, preoccupato perché la Congregazione ha iniziato a trascurare la scuola, e ormai giunto alla visione chiara della sua idea fondazionale, dell’Ordine religioso di cui abbisognano le scuole, e per il quale si sente chiamato. Visione che si concretizzava nel quarto voto di insegnamento, originale e tipico della nuova Religione, per la cui fondazione lo aveva eletto la Divina Provvidenza.

E il Calasanzio pensa di trasformare la Congregazione Lucchese secondo la sua idea e supplica il Papa di nominare una Commissione di Cardinali per studiare se il ministero della Congregazione che si occupa delle Scuole Pie debba esclusivamente essere la scuola.

La Commissione Cardinalizia conclude che la scuola debba essere la missione principale.

Non e neppure il caso di riferire che i rumori e le proteste aumentarono, allorché i Padri Lucchesi seppero che si pretendeva cambiar il ministero della Congregazione e d’imporre loro come primaria occupazione la scuola...

Ai primi di gennaio 1616 si riuiva la Dieta Generale per discutere e vedere di approvare la questione. E’ ovvio che la cosa non fu facile, e dopo una prima opposizione, e dopo uno sforzarsi di chiamare le due missioni “ugualmente principali”, e dopo essere giunti ad accettarle con una serie di condizioni, si era arrivati all’aprile del 1616.

Ma se i Padri della Dieta erano alla fine pervenuti ad un accordo, non tennero conto del resto della Congregazione, che rifiuto totalmente di accettarlo.

Stando così le cose, dopo un colloquio avuto in novembre col Padre Generale dei Lucchesi, il Calasanzio, d’intesa col Card. Giustiniani, si decide a chiedere al Papa la separazione.

Il Calasanzio fondatore

Quindi la vocazione religiosa del Calasanzio è stata soltanto una illusione? Sorgerà di nuovo il problema della instabilità dei maestri?

Il Calasanzio incomincia a darsi da fare: convince il P. Casani e gli altri lucchesi che lavorano nella scuola, e in particolare i novizi che sono entrati in prospettiva delle Scuole Pie, a restare nella scuola se si forma una nuova Congregazione; negozia segretamente e alla fine il suo sogno diviene realtà.

La Congregazione Paolina

Il 6 di marzo 1617 con il Breve “Ad ea per quae” di Paolo V nasce nella Chiesa la nuova “Congregazione Paolina dei Poveri della Madre di Dio delle Scuole Pie” e il 25 marzo il Calasanzio già veste l’abito religioso con i suoi primi 14 compagni: 1 sacerdote, 6 chierici, e 7 fratelli.

Con la vestizione religiosa il Calasanzio corona una serie di rinunce e di mortificazioni che allontanandolo da se stesso lo hanno condotto all’unione più intima con Dio. In particolare questa vestizione costituisce un vero spotalizio con la povertà, virtù che assieme all’umiltà e quella alla quale sembra prestare maggiore attenzione in questo periodo di vita illuminativa, forse come più contrarie ai suoi passati difetti.

Nella nuova Congregazione si vive una vita spirituale intensa “dipendendo da persone desiderose in sommo grado di rinnovare nel mondo una vita apostolica”²⁵. E incominciano le vocazioni e le fondazioni. Il Calasanzio vede con intima gioia crescere e crescere la sua opera.

Costituzioni

Di questo secondo periodo del Calasanzio, ormai sessantenne, desideriamo mettere in risalto solo due opere immortali, nelle quali plasmerà il suo spirito: le Costituzioni e il Memoriale al Cardinale Tonti.

In quattro mesi di preghiera e di lavoro, dall’ottobre 1620 al Febbraio del 1621, il Calasanzio scrive le Costituzioni. In 22 fogli di fitta e bella calligrafia innalza un edificio spirituale realmente ammirabile.

25 Cfr. *Declaracion...* nota 65.

Naturalmente non era tutto originale, ma il Calasanzio lo ordina, lo assimila, lo unisce al suo, formando un tutto organico che, riflesso della sua anima, richiama l'attenzione per l'ordine, l'equilibrio, la chiarezza e la spiritualità che racchiude.

Elevazione a Ordine

Mentre il Calasanzio stava finendo le Costituzioni, moriva in Roma il Papa Paolo V, e in un breve Conclave, 18 febbraio, veniva eletto Papa il Card. Ludovisi, che prese il nome di Gregorio XV.

Il Calasanzio vede in questo fatto la possibilità di ottenere la elevazione ad Ordine Religioso, e chiede unitamente le due cose: l'approvazione delle Costituzioni e l'elevazione ad Ordine.

E' incaricato della questione il Card. Michelangelo Tonti, che richiede le Costituzioni per studiarle, ma dell'elevazione a Ordine non ne vuol nemmeno sentir parlare.

Memoriale al Cardinal Tonti

Il Calasanzio quindi prende la penna e scrive uno dei suoi documenti più belli e appassionati, in cui espone con forza e chiarezza ineguagliabili la sua idea fondazionale, la sua vocazione e il concetto altissimo che aveva di essa. E' un autentico poema alla missione educativa e alla sua necessità²⁶.

26 Ci sia permesso di dare un piccolo saggio: "...l'intenzione del Concilio esser solo delle relig. ni soverchie e di confusione con approvarne molte altre, massime d'istituto distinto necessario e particolare nella Chiesa d'Iddio tra le quali connumerandosi p. commune parere di tutti così Ecclesiastici come laici così 'Prencipi come privati necessarissimo Istituto e forse il p.^o per la riforma de costumi corrotti del secolo quello de Poveri della Mre di Dio delle Scuole Pie, che e la buona educat. ne de gionavetti come cosa dalla qle dipende tutto il resto del bene o mal vivere de gl'huomini come ben considerarono col lume divino li Concili Calcedonense e Tridentino, li Sst. Basilio e Girolamo, Dened" e Ignatio, non si puo dubitare che venga favorito, e gratiato del nome come ha i fatti di vera et osservante Relig. ne che hanno havuto fin hora tant'altre forse non tant'utili et necess. forse non tanto aplaudite da tutti, forse non tanto desiderate e senza forse meno domandate in mto. tempo di quello che in poco vien domandato qto Istituto in vero dignissimo, nobiliss.mo, meritevoliss.mo, commodiss.mo, utiliss.mo, necessarissimo, naturaliss.mo, Ragionevoliss.mo, graditiss.mo gratioss. e gloriosiss.mo...".

Il Memoriale del Calasanzio controbatte tutti i pregiudizi del Cardinale che, convinto, si pone dalla parte del Calasanzio, prende personalmente l'iniziativa e si ottiene il sì definitivo.

Il Breve di elevazione "In supremo Apostolatus" porta la data del 28 novembre 1621. Le Costituzioni riceveranno l'approvazione più tardi, il 31 gennaio 1622.

Professione solenne

Il Calasanzio ha 64 anni e la sua opera ha raggiunto la maggiore età. Non gli rimane che conformare il suo impegno, ricolmo di certezze e pienezza, a Dio e alle Scuole Pie con la Professione Solenne dei voti di somma Povertà, Castità, Obbedienza e Insegnamento.

Il 7 maggio 1622, in Santa Maria Maggiore, davanti alla Vergine "Salus Populi Romani", un anziano, alto e magro, che zoppica, si consacra a Dio; veste con povertà e austerità impressionanti; la sua povertà è somma e deve mendicare, si dedica alla missione di insegnare ai fanciulli poveri, fra le altre cose che promette si trova il non "pretendere" e neppure accettare mai dignità ecclesiastiche.

**Spiritual itinerary:
thirty decisive years in the life
of S. Joseph of Calasanz
(1592-1622)**

Summary

Introduction	63
Background in Spain	64
The Pretender	66
The Confraternity of the XII Apostles	71
The education of children	72
The little school in Santa Dorotea	72
The first popular school	73
The canonry in Saragossa	74
Spiritual path	74
The Pious School	75
Conversion to holiness	76
The Secular Congregation of the Pious Schools	78
Consolations	78
Purification. Night of the senses	79
Towards the stabilization of the schools	80
Union with Lucca Congregation	81
Religious vocation	82
Difficulties with Lucca Congregation	82
Calasanz founder	83
The Pauline Congregation	84
Constitutions	84
Elevation to Religious Order	85
Memorandum to Card. Tonti	85
Solemn Profession	86

Introduction

In February 1592 a priest named José de Calasanz arrived in Rome. He was young (34 years old), tall and stout; he dressed luxuriously, in silk; he was well provided with money, hard cash; if there was anything he did not lack, it was recommendations for important people, which would allow him to position himself immediately; he was going to Rome to “pretend”, to obtain an ecclesiastical benefit, a canonry, a new step in his ecclesiastical “career”.

In May 1622, a humble religious named Joseph of the Mother of God professed religious life in Rome. He was an old man (64 years old), tall and thin, he limped; he dressed with impressive poverty and austerity, in coarse cloth used for horses; his poverty was “extreme”, and he had to go begging for daily sustenance; he dedicated himself to the task “hidden from the eyes of the world” of teaching poor children; among the things he promised on professing was never to “pretend”, or even accept, ecclesiastical dignities or prebends.

A great change had taken place during those 30 years in the soul of Joseph Calasanz, whom the Church canonized and the Order of the Pious Schools venerates as its Founder. These pages would like to bring us as close as possible to that spiritual process¹.

1 This work is of divulgation. The reader interested in deepening the subject and knowing the sources adequately is referred to our book: A. García- Durán, *Itinerario Espiritual de San José de Calasanz*, Barcelona, 1967.

Background in Spain

And first of all, who was this priest who arrived in Rome in 1592?

He had been born 34 years earlier into a large, wealthy and noble family in a small village in the Barony of Castro-Peralta, Peralta de la Sal in present-day Huesca, in Spain.

His education had been meticulous, as he himself recalled with gratitude.

“I have heard Father José say that his father and mother educated him in the fear of God and made him learn the good letters, and I have also heard him say that when he was a little boy, his parents educated him away from bad companies, so that he would get used to the fear of God as a little boy, and that all fathers and mothers should educate their children in the fear of God”².

He received a good university education in Lérida and Valencia, and perhaps in Alcalá, obtaining a doctorate in Theology. The few testimonies of his student life show him to be fervent, prudent and formal.

At the age of 17 he was tonsured, indicating with this step his call to the priesthood. But his vocation was purified and rooted in the crucible of a strong crisis when he was 21 years old and was studying theology in Valencia.

He told it himself to a religious, who in spiritual direction had exposed to him his difficulties in chastity. Calasanz, already a founder and experienced spiritual director, told him clearly that in such a matter the first thing is flight, but that flight alone is not enough and must be accompanied by interior renunciation, by the conscious and renewed choice of chastity.

And to illustrate it better, he told him his own experience. He told him that “as a young man of 21 years of age in Valencia, while studying theology, he was invited by a lady to sin, and that by the grace of blessed God and his Mother, he escaped from that snare, which the devil had laid for him, by leaving the woman who invited him

2 Br. Ferrari in the Informative Process of 1650- REG. CAL. XXX. p. 592.

to sin”³. But fleeing was not enough for him; in front of that brutal attack his whole sexual instinct had been set alive, and the crisis of celibacy arose, whether he would be able to renounce forever to sexual pleasure as the priesthood demanded of him. For that young man of 21 years it was not easy, but he fell ill and in the light of eternity he saw clearly and achieved the total victory: he offered with vow his chastity to the Virgin in function of his priesthood. Textually: “And a short time later, having fallen seriously ill with evident danger to his life, having made an offering and vow of virginity to the Blessed Virgin on the condition that he would attain the priesthood, he was instantly cured”⁴.

He came out of the crisis with a conscious and victorious priestly vocation. When he returned to Peralta, it did not cost him much, determined as he was, to renounce the inheritance that his father offered him when his brother Pedro died without children, and after finishing his theology studies in Lérida, he was ordained priest on December 17, 1583.

The trajectory of his priesthood in Spain is more curial than pastoral, more brilliant than hidden. Calasanz stands out for his qualities and can be confidently entrusted with missions of responsibility.

Here is a summary of the main stages and positions:

- 1584-85, Barbastro. Relative of Bishop D. Philip de Urríes.
- 1585-86, Monzón and Montserrat. Relative (Confessor and Examiner) of the Bishop D. Caspar J. de la Figuera.
- 1587-89, Urgel. Secretary of the Chapter of Canons and Master of Ceremonies.
- 1589-91, Urgel and Tremp. Relative of Bishop D. Andrew Capilla. Parish priest of Ortoneda and Claverol. Ecclesiastical official of Tremp.

3 D. Ascanio Simon - REG. CAL. XXVIII, p. 60.

4 *Ibid.* - Note the context in which Calasanz speaks of his illness and of the vow he makes. It is not, therefore, something detached from the temptation and produced by pretended opposition of his father to his priestly ideal. The illness was in Valencia, not in Peralta. Let us do justice to Don Pedro.

The Pretender

This is the priest who in 1592 embarks for Rome. His intention is to obtain an ecclesiastical prebend, a canonry, and to return with it to Spain⁵.

Humanly speaking, he has prepared everything: he has left a network of informers in Spain to inform him of any vacancy that may arise, he has provided himself with a good collection of recommendations that will open the way for him in Rome, and he has more than enough money to cover all the expenses. So much so that as soon as he arrives he achieves his aims, and only the last signature fails him, that of the Datary, who promises to grant him the next prebend he gets. But let him tell us all this:

“By the Chamberlain Escala of Benavarri I have written to Y.R. of the success of my journey and arrival in Rome and until today blessed God I have had health and I trust with his favor to prove well in this land. I tried to get a canonry of Urgell when I arrived, and the secretary of the Ambassador of Spain favored me very much and through a Secret Chamberlain of the Pope I received the grace of the said canonry and I had it without knowing it for more than fifteen days. But the Datary, because I was new to the court, did not want me to be provided for this time, offering me that the first next time he would grant me the grace. The secretary and even the Chamberlain regretted it very much and they have proposed that in having notice of some vacancy, they have to go out with their intent. I trust that if something vacant and it comes to my notice, that by favor I will not lose it, because also the steward of the Pope makes me much mercy through a Carthusian friar, my friend and his kinsman. I have seat in Cardinal Marco Antonio Colonna’s house in company of a Canon of Tarragona that is called Baltasar Compte, very dear and favored of the mentioned Cardinal by whose means I have entered in his house; I know that if occasion offers itself he will also do me mercy ...”⁶.

5 The traditional version of the trip to Rome does not stand up to healthy criticism because it is contrary to all the reliable documents, which say the contrary.

6 Letter of May 16, 1592 - Selected Letters of St. Joseph Calasanz, Salamanca, 1977, p. 18, letter 2.

Calasanz has entered Rome in a good way, and has managed to get into the house of one of the most influential families of the time, the Colonna. He steps on firm ground and even allows himself to scorn the possible canonries that would take him far from home.

“With Your letter of September 29th received on November 20th I have gotten particular satisfaction and mercy The Cardinal Colonna in whose house I am, has given me the grace of the canonry that vacated in Urgel by death of Sorribes, and later we found that he had died in month of the Ordinary and thus it did not have effect; now he makes diligences for another one. I do not know how it will come. I could have it in Albarracin or in Teruel, but for being so far away I did not want to ask for them, our Lord directs it to his service. The canonry of Raxadell de Lerida has been provided, at the request of the Ambassador in one of the same city. I had notice by way of Barcelona very quickly, and I told to Doctor Victoria who, as he saw the house of the Ambassador in favor of another, left the pretension. But if God gives us health we will not be lacking ... ”.

For the correct interpretation of this period it should be noted that the letters from Spain to Rome took about two months to arrive at their destination, and that it was up to the Pope to fill the vacancies that occurred in the odd months (January, March ...), while those of the even months corresponded to the Bishop or Ordinary.

The year 1593 passes for Calasanz in the patient waiting for a good occasion to fulfill his aspirations of pretender. We could only note the death in February of his sister Magdalena and the silver chalice that he sends to Peralta, as testimony of his good position.

And the awaited occasion finally occurs. In March 1594 the magisterial and penitentiary canonry in Barbastro was vacant due to the death of D. Jaime Esplugas. The news reached Calasanz as soon as possible in May, and he hurried to take an examination to be declared suitable for the office of penitentiary, and having achieved this, he presented a request to be granted the longed-for canonry. This request was favorably granted on June 17.

7 Letter of November 25, 1592 - o. c., p. 20, letter 3.

Finally, he has achieved his aspirations; he is canon, and in Barbastro, so close to Peralta! He can now begin to think about his return trip....

But then, he receives news from Barbastro, which is real cold water for his illusions. The Bishop, not caring that March is the month of the Pope, has called a concourse to fill the vacancy, to which three candidates attended, Dr. Jaime Castillo, Dr. Pedro Latorre and Dr. Pedro Navarro. The contest, held on April 27, was contentious. The Bishop proclaimed Dr. Castillo elected, while the Chapter proclaimed Dr. Latorre. No one wanted to give in and a lawsuit was started before the Metropolitan Tribunal of Saragossa. Lite that as usual goes on for a long time.

Calasanz is dismayed, but strong in his right, being March the month of the Pope, he presents a plea to defend his Brief against any holder or intruder, and on September 20 he obtains a strong Monitory⁸ in defense of his right.

He then sends everything to his brother-in-law, D. Jaime Blanch, giving him detailed instructions: that it has to be an ecclesiastic who takes possession in his name; that he must first present the Brief only, without speaking of the Monitory, so that when the intruder or unjust holder is discovered, he can personally present the Monitory to him and so he cannot hide, etc.

At the same time, he writes to the Parish Priest of Peralta, asking him to be the ecclesiastic who represents him and repeating the instructions. This letter has been preserved for us:

“With the present mail I have sent to Pere Joan Blanch my brother-in-law a monitory of the Auditor of the Camera so that should be given me the possession of a Canonry that vacated in the cathedral of Barbastro last March by death of Dr. Jayme Spluga; it will have to be presented to the Chapter which, according to I believe, will give the possession soon; and because it is necessary to be ecclesiastic the one that will take it, you will make me mercy if the said my brother-in-law ask you to accompany him to the said city and to do him and me the mercy that

8 In it, the concession made to Calasanz is defended and those who prevent him from taking possession of the canonry are severely censured.

you have always done, helping him and guiding him as much as possible, as I am particularly confident of you; and when God will be pleased that I return to that land I will thank and serve all these good works and mercies to you.

And if the Chapter gives the possession, as I trust it will, so as not to run the risk of being all excommunicated and summoned to Rome personally, Your Reverence will be good enough to try, through Canon Luis Torres and others who are friends with me, to have me present until I go, since I can be of much benefit to the Chapter in the dispute it has in Rota about some revenues of Navarre, with the favor of Card. Colonna, my patron; and as much as they have tried to have me present and do not want, and when they do not want to inform me of what has been done, the possession cannot be denied, because even if they go to the Pope he will never hear them unless they first obey the Brief by virtue of which the monitory of the Auditor of the Chamber is imposed.

The monitory will have to be presented first if there is any intruder, or that it claims that right to the Chapter, because the presentation has to be personal and the Chapter cannot hide and the particular can do. Your Reverence will do me mercy in this particular as I trust, and you will order that authentic copies of everything that is done be sent to me, as also I am writing to my brother-in-law Agostin and he will have me to be notified of everything. To my brother-in-law Pastor and to all my nieces you will give a thousand greetings on my behalf and the same to all those Reverend priests my friends. Our Lord guard you, etc. from Rome September 27, 1594.

Regarding my being present in my absence, because I believe that the canons will not accept it well, you will not insist much on it.

I would only want to be verified in the answers of the Chapter or of those who claim the right, that the said Spluga died having possession of the Canonry, or taking it out from the book of the one who governs the Curia, so that in one way or another you may inform me that he died in possession of the Canonry, which is all the proof that I would need in case of conflict”⁹.

9 L. Picanyol, *Epistolario di San Giuseppe Calasanzio*, II, Roma, 1951, p. 45, lettera 7.

The letters and papers of Calasanz arrive to their addressees at the end of November, and D. Jaime Blanch hurries to fulfill the instructions of his brother-in-law, naming on December 3, the priests D. José Teixidor, Parish Priest of Peralta, and D. Pedro Vicent, Beneficiary of Roda, as his substitutes in the procuratorship of Calasanz.

It will be the last one who will go to Barbastro; and on January 14, 1595 he will present, without saying word of the monitory, the pontifical Brief granting the canonry to Calasanz. Knowing officially how things are going, and knowing the intruder Dr. Castillo, he presented him personally the decisive Monitory. It is not accepted by the latter, who accuses him of being underhanded and surreptitious. Then, D. Pedro Vicent goes on to present it to the Chapter, which he does on February 4. The Chapter takes a little time to reflect, and on February 8, they respond by appointing a procurator to deal with the matter in Rome, and in the meantime there is nothing to be done.

The news would reach Rome in April and a lawsuit would have to be filed between Calasanz and Castillo before the Auditor of the Apostolic Chamber. A lawsuit to which a third member with pretensions of having the right to the same Canonry, Dr. Pedro Navarro, will soon be added.

This, the only candidate who was left with nothing in the contest of Barbastro, waited for the lite before the Court of Saragossa to be prolonged indefinitely, and when, due to the long vacancy, the right of collation had passed to the Pope, he embarked for Rome, presented a petition and obtained the same canonry on June 9, 1595.

Let us continue tangling the ecclesiastical skein. Dr Castillo, the only one of the litigants who does not have a Pontifical Brief, takes advantage of the fact that Dr. Latorre has become a Capuchin and has renounced his possible rights to the Canonry in the hands of the Pope, to present an instance, and he too is granted a Brief on December 7, 1595.

It is worth mentioning here that in the middle of 1596, when Calasanz suspects that the sentence could be "it does not correspond to anyone", not recognizing the right to any of the litigants, he presents a new instance requesting that in this case the canonry be granted to him again, and he obtains a new Brief on August 27th of the same year.

It is worth noting here that in the middle of 1596, when Calasanz suspects that the sentence could be “corresponds to none”, not recognizing the rights of any of the litigants, he presents a new petition requesting that in such a case the canonry be granted to him again, and he obtains a new Brief on August 27 of the same year.

The lawsuit will last throughout 1596 and 1597, and will end only by an agreement between the litigants¹⁰. As we can see, Calasanz, who had gone to Rome to obtain a canonry, and had put into it the best he knew, was not willing to give up his plans easily. However, these plans - certainly through no fault of Calasanz - were failing and his stay in Rome was prolonged....

The Confraternity of the XII Apostles

However, at the beginning of 1596, something new appeared in the life of that pretender priest and litigant for a canonry. Next to Palazzo Colonna, where he lived, there was the Church of the XII Apostles and the adjoining Convent of the Conventual Franciscans. Calasanz frequents this Church assiduously, where he spends long periods adoring the Blessed Sacrament, and maintains excellent relations of friendship with the Conventuals, in whose sacristy every Saturday he has a fervent talk to all the family and servants of Cardinal Colonna.

The Archconfraternity of the XII Apostles, a kind of Conferences of St. Vincent de Paul of that time, is located in this church. The purpose of this pious association of noble people was to adore the Blessed Sacrament and to visit and help the poor and sick, especially the nobles who had fallen into disrepair.

Calasanz, on his own initiative or invited, enrolled in this Archconfraternity at the beginning of 1596. His charitable activity as Visitor of the poor and sick began on May 27th of that year. Twice a week he had his group meetings, and twice a week, accompanied by a companion, he visited the different neighborhoods of the city, bringing comfort and help.

10 In it Calasanz and Castillo renounce in favor of Dr. Navarro, although imposing pensions to the canonry, and Calasanz also reimbursed all the expenses of the process.

Those visits revealed to that brilliant priest, who dressed in silk and lived in a palace, an unprecedented and crude, miserable, ignorant and painful Rome. Especially when, fulfilling his charitable mission, he exhorts his visits to receive the Sacraments and to spiritual thoughts; he becomes aware of the moral misery that accompanies the material misery, and of the lamentable religious ignorance that reigns in the people.

The education of children

In particular, his attention is attracted and almost absorbed by the children, whom he finds completely lacking in all instruction and education, ignorant even of the truths necessary for salvation.

The end of 1596 finds Calasanz with the thorn of this problem stuck in his soul and - active and charitable man that he is - turning over in his mind in search of a solution.

The most feasible and immediate solution seemed to him to get those children without resources to attend the existing schools, and he began to take an interest in them and to work in that direction. The Municipality maintained a municipal teacher in each neighborhood, who, given his meager salary, admitted very few free pupils, and most of them had to pay for them and also in ungraded schools, all ages together. At the request of Calasanz to admit more poor students, the answer was that they did not get enough income. He then went in good faith to the City Council asking for a salary increase and a solution to the problem of the children, but despite the protection of Cardinal Colonna, he was told that the Municipality did not have the funds to do so.

Calasanz then appealed to the Roman College of the Jesuits, who answered that they could not take care of teaching the first letters.

In the existing schools there seemed to be no solution, and meanwhile Calasanz, continuing his activity in the Confraternity of the XII Apostles, was seeing more and more the problem.

The little school in Santa Dorotea

Thus, on April 9, 1597, it was his turn to visit for the first time the Trastevere neighborhood on the other side of the river, a typical low

and popular neighborhood. His companion is called D. Santiago de Avila and they go talking about the problem that torments Calasanz, they pass the Ponte Sixto and when they enter the first parish, Santa Dorotea, to ask for the list of poor and sick, the surprise: in that parish there is a school!

Calasanz was very interested. He liked the spirit and characteristics of that little parish school. There is not only one teacher, but several, and they are good people, timorous of God, members of the Confraternity of Christian Doctrine. The students are humble, from the neighborhood, although most of them pay something a month.

And Calasanz glimpsed in it the solution he was looking for, and he began to help in his spare time, enrolling in the Confraternity of Christian Doctrine, and soon became a member of the house. Once the summer was over and to resume the school year after the autumn vacations - the only ones at that time - he proposed his idea: why do we not enlarge the school, open it to all the poor children who had no other means of education? Money should not be an obstacle and he himself would help.

The first popular school

His companions and the parish priest agree. Calasanz, in his joy, bought pens, inkwells, paper in abundance and even books to distribute free of charge among the new pupils.

And the children came and soon the neighboring house had to be rented for 30 scudi a year.

The school of the poor, the popular school, the “pious school”¹¹, is already in the autumn of 1597 an incipient and promising reality, being undoubtedly Calasanz its father and promoter.

But the little school of 1597 will not mean for Calasanz more than the achievement of his pious and charitable intentions. He naturally continued with his canonical projects and did not think of committing his life to the school.

11 This is what Calasanz called it, wishing to emphasize its condition as a pious, welfare work.

The canonry in Saragossa

At the Ambassador's house he was then offered the possibility of a canonry in Saragossa, since it was being processed the transformation of the Chapter of *La Seo* from regular to secular, and priests from the Kingdom of Aragon were being sought for it¹².

The offer arrives very opportune for Calasanz. The canonry of Saragossa allows him not to have to hold on to the canonry of Barbastro, whose long lawsuit has no end in sight, and at the same time gives him precious time to consolidate the pious work of the school for the poor.

Thus, he renounced his rights to the canonry of Barbastro, making himself pay all the expenses of the lawsuit and reserving for himself a pension that he put in favor of his nephew, the priest José Blanch de Benavarre, although he asked him to cede it to him for eight years "for a pious cause that he intends to do". All this happened at the end of 1597¹³.

Spiritual path

Near Santa Dorotea, barely 80 meters away, is the convent of St. Mary of La Scala, granted by the Pope to the Discalced Carmelites of the reform of St. Teresa, of which the Spanish Carmelites Pedro de la Madre de Dios and Santiago del Stmo. Sacramento took possession, precisely on April 1 of that year 1597. There Calasanz, continually called to a greater evangelical exigence by his uninterrupted encounters with misery, and encouraged on by the continuous conquests that he imposed on himself for the children, he would find a unique center of spirituality, experienced spiritual directors and excellent friends in the Lord.

This work of spiritualization will bear fruit and we will see the awakening in Calasanz of the well-known phenomenon of the souls that

12 It is stated that Calasanz will be "of clean blood" (purity of blood) and will be among the possible candidates. In the list he appears with the number 26 as follows: "Dr. Joseph de Calasanz, native of Peralta next to Monzón and he is in Rome. Clean."

13 Cfr. letter 4 - Selected Letters of St. Joseph of Calasanz, 1, Salamanca, 1977, p. 22. The concordance is dated January 1, 1598.

begin to give themselves decisively to God: the multiplication of exercises of piety and good works, the spiritual voraciousness and great generosity without limits, which does not know how to say no.

School and spiritualization will run parallel during these years for Calasanz. For the sake of clarity, let us first present the main milestones of his efforts for the consolidation of the school, and then look at his spiritual process.

The Pious School

For Calasanz, the school meant the solution to the problem of children abandoned to themselves. Since the autumn of 1597 there is already one that is ready to welcome them, but it depends so far on a few good people with no greater commitment than their good will. It is too little to ensure the continuity of a work and Calasanz clearly sees that an institution would have to take responsibility for it. The most normal and affordable seems to him the Archconfraternity of Christian Doctrine, to which all the present teachers already belong. Thus, in June 1599, he took the first step. His companion in the school, Marco Antonio Arcangeli, belongs to the Board of Directors, and at its meeting on June 10, he asks that the Archconfraternity take under its protection and help, in whatever way it can, the “little school for the poor”. The Board responds affirmatively, but referring to the approval of the General Assembly to be held at the beginning of August.

On August 1, the proposal to protect and help as much as possible the school was unanimously approved, and it seemed to everyone to be very good to help a work “of so much charity”.

In February 1600, the parish priest of Santa Dorotea died¹⁴ and Calasanz made a courageous decision: to make the school independent of the parish. In his mind there were many pedagogical ideas that he could not fully implement; there was also the question of gratuity, not entirely achieved at Santa Dorotea’s, and then there was the remote location of the Trastevere, which deprived many children of attending.

14 We would like to recall his name, D. Antonio Brendani, to whom the Pious School owes so much.

So he rents a house in Rome, in Piazza del Paradiso, between Campo de' Fiori and S. Andrea della Valle, for 56 scudi a year. The success is absolute and soon he has to rent the adjoining house for 100 scudi a year. The greatest difficulty was the teachers, since only Arcangeli followed Calasanz, but it was not impossible to find new collaborators.

Once the school was consolidated in its new home, the definitive step in Calasanz' plan was taken: on March 27, 1601, it was proposed to the Dottrina Cristiana to take charge of the school as its own work, but the Board of Directors answered that the Confraternity could not, such a work was beyond its possibilities, and the only thing it could commit itself to was to continue "helping it in whatever way it could".

Calasanz then burns his last cartridge and presents his candidacy for the Presidency of the Confraternity, hoping, if elected, to make him accept the school. But in the elections held on July 1, 1601, he was defeated and the same President who had already said no to taking charge of the school was re-elected¹⁵.

The projects of Calasanz had collapsed and he saw more and more clearly that if he wanted the "school of the poor", the "pious school", to continue, he had to stay and take charge of it. This meant giving up his plans for the canonry, for returning to Spain, for a secure life and old age. What would Calasanz do?

Conversion to holiness

Here it is necessary for us to go back and see what has happened in the soul of Calasanz since that 1597 when the "pious school" was opened.

That priest, noble, rich, who lives in a palace, is a confrere of the XII Apostles and, although his activity is cut back by his dedication to the school, he continues until 1601 with his visits that put him in contact with the misery and need of others. They constitute a continuous interpellation of God that prevents him from turning back.

15 Three candidates were presented: Antonio Cisoni, the re-elected, Bishop Mellini and Calasanz. The latter came third with 60 votes in favor and 100 against.

He also became a confrere of Christian Doctrine, and in addition to enriching himself with his spirituality and Sunday apostolate, in and through the daily school he imposed on himself more and more obligations (which went as far as cleaning the latrines) and detachments (not the least of which was that of money, which the school needed more and more).

Not enough, on July 18, 1599, he became a member of the Archconfraternity of the Stigmata of St. Francis, then famous in Rome for its penitential works and called “school of mortification”.

The year 1600 was a Holy Year, and on July 10, 1600 he became a member of the Archconfraternity of the Trinity of the Pilgrims, the work of mercy proper to the Jubilee Year.

Still on September 24, 1600, he became a member of the Archconfraternity of the Suffrage, dedicated to pray to God for the deceased, and that imposed an increase of prayers.

But we are in the Holy Year and that pious priest, eager to get closer to God, wants to win the Jubilee as many times as he can. To earn the Jubilee, residents in Rome were required to make 30 visits on different days to the 4 Major Basilicas (St. Peter’s, St. Paul’s, St. John Lateran, St. Mary Major). What a decision and effort of sanctification to add this almost daily visit to the other activities!¹⁶

Add to all this the contemplative influence of the Discalced Carmelites of La Scala, the healthy spiritual direction received there, and the intensity of spiritual life breathed there. Fr. Peter of the Mother of God founded in 1601 a pious Association, called the “Oratory of St. Teresa”; sure that Calasanz also joined it.

Everything has been contributing to bring Calasanz closer and closer to God, and to remove all obstacles to a total and unconditional surrender.

What will Calasanz do at the end of 1601 when he has to choose between his canonical projects in Zaragoza and sacrificing his life for the good of the poor children?

16 This remarkable, almost daily effort, is limited to the Holy Year alone, contrary to the exaggerations of some biographers. That is all that the reliable sources tell us

His decision was not long in coming: he renounced his interests and gave himself entirely to his work of the school for the poor, the Pious School. He then left the Colonna Palace and moved into the school building itself. He would never again be separated from his children¹⁷.

The Secular Congregation of the Pious Schools

Onward with the school. The houses in Piazza del Paradiso were too small and a larger one was rented, where the number of children would reach 700. It was the palace of Mons. Vestri, next to St. Andrea della Valle.

Calasanz is forty-four years old and in his prudence he always thinks of the continuation of his work. It is then that the idea of creating a new moral person arose spontaneously, which in substitution of the Christian Doctrine would give greater hope of continuity. Thus the new secular Congregation of the Pious Schools was born. Eight form the small initial group, to whom Calasanz will soon give the first norms of spiritual and disciplinary life¹⁸.

Consolations

To the generous decision of Calasanz to dedicate himself to the schools corresponds on God's part the abundance of both interior and exterior consolations.

Mons. Vestri spoke to Clement VIII about the Pious Schools, and the Pope, besides approving and encouraging them, went so far as to pay them the rent of the house, 200 scudi a year. But there is still more, he has commissioned Cardinals Antoniano and Baronio to visit the

17 "I have already found a way to serve God in the children", he would reply to the Ambassador when the decisive offer of the canonry in Saragossa finally arrived.

18 They are part of a detailed information of what was being done in the Pious Schools in 1604 or 1605. This information has been called "Prince Document of Calasanzian Pedagogy "; since all the innovations that Calasanz introduced in the school already appear in it: the school as a unit, the graded school, the preventive method, sacramentalization, etc. The pedagogical stature of Calasanz is evident in it. It has been published by L. Picanyol, *Duo Praestantissima Documenta de Paedagogiae Calasanzianae initiis*, in "Archivum Scholarum Piarum" III (1938) pp. 1-17.

schools, and the praise and alms increase; other cardinals are interested, praise and help; the City Council itself sees them with good eyes and helps them.... Everything goes from strength to strength.

And the soul of Calasanz? It does not seem to us adventurous, within the progress he has made, to suppose in it maybe a little spiritual gluttony - let us remember the multiplication of pious exercises and his abundant interior consolations -, maybe a little spiritual pride¹⁹. Calasanz in fact, he is applauded by all, he has had to stay so that the work does not sink; nothing easier than to believe himself indispensable and as creator of such a school, very advanced in the spiritual life.

The divine lesson was not long in coming: a spectacular fall while he was fixing the school bell at the top of the building caused him to fracture his femur and a rib, and as a consequence, forced immobility in bed for six months. Powerless, being useless, he is forced to appoint another Prefect or Director in his place. The lesson is clear and the time spent in bed makes him reflect, and acquire that fool-proof humility that will distinguish him. For clarity and in answer to his prayers for help, a 90-year-old Gaspar Dragonetti²⁰ offers his help.

Purification. Night of the senses

Perhaps Calasanz now enters the night of the senses. After some years of great consolations and fervor, afflictions and trials begin to appear everywhere.

One will be the economic difficulties, especially since it will be decided in September 1604 to live in common, each one contributing what he can. The rich life of Calasanz came to an end and he began to find himself personally in poverty. His income was soon not enough;

19 "Spiritual pride often manifests itself in cases where spiritual gluttony or any other selfish tendency has been satisfied, when things are going to one's satisfaction; in such circumstances the smoke of one's own perfection rises to the head...." (R. Garrigou-Lagrange, *Las tres edades de la vida interior*, Buenos Aires, 1944, p. 586).

20 Dragonetti, who had already taught Latin for 40 years, was a valid help to St. Joseph Calasanz, since he lived to the age of 115 years, preserving enviable physical faculties (cfr. Declaration on Calasanzian Spirituality. Notes, Rome, 1971, note 80).

alms became almost the only means of subsistence, and already in 1606 he had to obtain permission to go begging from door to door.

Vigorous persecutions and slanders, especially by the municipal teachers, began one after the other. These slanders provoked a new visit, this time by Cardinals Montalto and Alemanno, the positive result of which was the appointment of a Cardinal Protector.

But the great tribulation, the worst thing, was the inconstancy of the teachers, whose defections were continuous and compromised the continuity of the school.

All these trials will purify the Saint and unite him more closely to God.

In 1612, the ten years of the night of the senses to which the Saint alluded in a confidence came to an end: "I know of a person who, with a single word that the Lord spoke to his heart, endured ten continuous years of work and great persecutions with great patience and joy"²¹.

Towards the stabilization of the schools

The great problem is the continuity and stability of the schools.

Up to now they have been always in rented houses, passing in 1605 from Palazzo Vestri to Palazzo Mannini where the number of students reached 800.

When the Mannini Palace became too small, an attempt was made to further stabilize the school by taking a big step: on October 1, 1612, the Torres Palace, next to the church of San Pantaleo, was purchased.

The price of 10,000 escudos was paid entirely with alms, but the operation could be concluded thanks to the guarantee of Ven. Glicerio Landriani, who in 1611 had joined the Congregation²².

The school has, therefore, already its own and stable seat, it remains to solve the inconstancy of the teachers.

21 "... and after many years he told me again: I know of a person who, with a single word that God said to his heart, suffered joyfully for fifteen years the great labors that followed" (Berro, *Memorie Historiche*, T. 1, p. 28 v, ms) It is possible that we find in this text of Fr. Berro the indication of the two great periods of passive purification of Calasanz: the night of the senses from 1603 to 1613, and the night of the spirit from 1631 to 1646.

22 Cf. Declaration on Calasanzian Spirituality. Notes, Rome, 1971, note 81.

Union with Lucca Congregation

It will be the new Cardinal Protector, Benedict Giustiniani, who will propose the solution: so that the teachers do not leave, they must be people consecrated to God and bound by religious vows; It is necessary is to entrust the Pious Schools to a Religious Congregation, which wants to take charge of it and ensure its continuity.

The most suitable Religious Congregation seems to be the one called Lucca Congregation, or of the Virgin Mary, founded recently by St. John Leonardi, and that since 1602 had helped and given spiritual assistance to the Pious Schools.

On the other hand, the Congregation saw in the Pious Schools, which enjoyed the protection of the Pope, the opportunity to obtain the desired elevation to Religious Order, and with it the possibility of expansion, since, having to ordain its members on the basis of patrimony, few could afford it and in 40 years they had barely reached 40 or 50 members.

An agreement was soon reached in which, Calasanz and other members of the Pious Schools, were assured the possibility of continuing in the school as long as they lived. The Pontifical Brief of union is dated January 14, 1614.

The Lucca Congregation immediately took possession of the schools, forming a community of 3 priests, 5 clerics and 5 brothers, with Father Pedro Casani at the head as Rector²³.

And everything went very well at the beginning. Already in February a house was rented for the Novitiate, calling it Novitiate of the Pious Schools. On March 7, Calasanz was able to leave the entire running of the school in the hands of the new Congregation. The number of children reached 1,200 and the fame of the Pious Schools grew more and more. There was no lack of vocations. On June 13, the perpetual use of the Church of San Pantaleo was obtained, since the oratory of the house was already insufficient for all the children. Calasanz could rest a little and think about himself.

23 Cf. *ibid.* note 88.

Religious vocation

Humanly speaking, his original plan has been accomplished: to ensure the perpetuity of the schools for the poor and to remain free; naturally, now he does not think any more of leaving the schools, nor is he attracted by canonries; but a new alternative opens before him, to remain in the school as a secular priest as until now, which is guaranteed, or to become a religious like those who now direct the schools. What would add to his soul to be religious? The ideal of perfection, of total consecration, the importance of religious life as a means of sanctification, appear clearly before his eyes.

With these thoughts he goes to Assisi on August 2 to gain the indulgence of the Portiuncula, and there St. Francis appears to him and betroths him to three maidens, representing the three vows of obedience, chastity and poverty²⁴. Calasanz, full of joy and certainty, ratified in his decision, returns to Rome.

Difficulties with Lucca Congregation

In Rome he finds the Congregation, to which he intends to enter, determined to take the step of requesting the elevation to Religious Order, but divided over the vow of poverty that had to be introduced. There were three tendencies: a minority that did not want to hear about poverty or changes; a second faction that advocated poverty; and finally a third, led by Fr Casani, who wanted extreme poverty, in imitation of the Capuchins.

Cardinal Giustiniani and Calasanz were also in favor of supreme poverty, and in the General Chapter of October 1614, the third faction was finally accepted, although with some exceptions and temporary privileges.

But against all hope the Pope denied the elevation to Order. They then asked to be able to take the simple vow of poverty, in addition to those of obedience, chastity and perseverance that the Congregation already had, with the privilege of being able to be ordained on the basis of poverty.

24 The vision of Assisi was a confidence of Calasanz himself to Father Bonaventura Claver, Conventual, Bishop of Potenza. His testimony is worthy of faith.

This was granted by Brief of July 30, 1615, but the privilege was granted only to 4 clerics and only for the service of the Pious Schools.

As was to be expected, the result seemed too meager for all those, and they were the majority, who had condescended to poverty in the hope of greater goods. And rumors and complaints began throughout the Congregation.

Meanwhile Calasanz, concerned that the Congregation had begun to slacken in the school, had already arrived at the clear vision of his founding idea, of the religious order that his schools needed, and to which he felt called. Vision that will crystallize later in the fourth vow of teaching, original and typical of the new Religion, for whose foundation Divine Providence had chosen him.

And Calasanz thinks of transforming the Lucca Congregation according to his idea, and begs the Pope to appoint a commission of Cardinals to study if the mission of the Congregation that takes care of the Pious Schools has to be only the school.

The Cardinal's commission came to the conclusion that the school should be the main mission.

Needless to say, rumors and protests increased when the Lucca Fathers learned that it was intended to change the mission of the Congregation and to make them take care mainly of schools

At the beginning of January 1616, the General Diet met to discuss and approve the matter. Pointless to say, the matter was not easy, and after an initial opposition, they arrived, in April 1616, to an acceptance with a desire to call the two missions "equally principal", and a series of conditions.

But if the Fathers of the Diet had finally managed to reach an agreement, they did not count on the rest of the Congregation, which flatly refused to accept it.

In this situation, Calasanz, after a conversation with the Superior General of Lucca Fathers in November, and in agreement with Cardinal Giustiniani, decided to ask the Pope for the separation.

Calasanz founder

Was the religious vocation of Calasanz, then, only an illusion? Will the problem of the instability of the teachers come up again?

Calasanz begins to act: he persuades Fr Casani and others from Lucca who worked in the school, especially the novices who had entered with a view to the Pious Schools, to stay in the school if a new Congregation was formed; he negotiated secretly and finally achieved his dream.

The Pauline Congregation

On March 6, 1617, by the Brief *Ad ea per quae* of Paul V, the new “Pauline Congregation of the Poor of the Mother of God of the Pious Schools” was born in the Church; and on March 25, Calasanz already wore the religious habit together with his first 14 companions: 1 priest, 6 clerics and 7 brothers.

With the religious vestment Calasanz crowns the series of renunciations and conquests that have been distancing him from himself, uniting him intimately with God. In particular, it constitutes a real espousal to poverty, a virtue that, together with humility, is the one to which he seems to pay more attention in this period of his enlightened life, perhaps as the most contrary to his past defects.

In the new Congregation, an intense spiritual life is lived “depending on people who desire in the highest degree to renew an apostolic life in the world”²⁵. And vocations and foundations begin; Calasanz sees with intimate joy that his work grows and grows.

Constitutions

From this fruitful period of Calasanz at the age of 60, we want to highlight only two immortal works where he will shape his spirit: The Constitutions and the Memorandum to Cardinal Tonti.

In four months of prayer and work, from October 1620 to February 1621, Calasanz wrote the Constitutions. In 22 sheets of tight and beautiful calligraphy he builds a truly admirable spiritual edifice.

Naturally, not everything was original, but Calasanz orders it, assimilates it and joins it to his own, forming an organic whole that,

25 Cf. Declaration ... note 65.

reflection of his soul, calls the attention by the order, the balance, the clarity and the spirituality that it encloses.

Elevation to Religious Order

While Calasanz was finishing the Constitutions, Pope Paul V died in Rome, and in a short Conclave, on February 8, Cardinal Ludovisi was elected Pope, who took the name of Gregory XV.

Calasanz saw in it the possibility of obtaining the elevation to Religious Order, and then he asked for two things simultaneously: approval of the Constitutions and elevation to Order.

Cardinal Miguel Angel Tonti is in charge of the matter, who asks for the Constitutions to study them, but he does not even want to hear about the elevation to Order.

Memorandum to Card. Tonti

Calasanz then took up his pen and wrote one of his most beautiful and passionate documents, where he expresses with incomparable strength and clarity his foundational idea, his vocation and the very high thought he had of it. It is an authentic hymn to the educational mission and its necessity²⁶.

The Calasanzian memorandum undoes all the prejudices of the Cardinal, who, convinced, sides with Calasanz, takes the matter into his own hands and obtains the definitive “yes”.

26 Allow us to give a small sample: “Being found among the Religions of distinct, necessary and particular ministry in the Church of God, by the common opinion of all, both ecclesiastics and laymen, both princes and private individuals, the most necessary Institute and perhaps the first for the reform of the spoiled customs of the century, that of the Poor of the Mother of God of the Pious Schools, which is the good education of children, on which depends all the rest of the good or bad living of mature age, as the Councils of Chalcedon and Trent, Saints Basil and Jerome, Benedict and Ignatius, well considered with the divine light. it cannot be doubted that it will be granted the favor and grace of the name, as it already has the facts, of true and observant Religion. Favor and grace that have obtained until now many other Religions perhaps not so useful and necessary, perhaps not so applauded by all, perhaps not so desired and perhaps less requested in a long time, than this Institute, in truth most worthy, most noble, most meritorious, most comfortable, most useful, most necessary, most natural, most reasonable, most pleasing, most agreeable and most glorious ... has been requested in little...”

The Brief of elevation *In Supremo Apostolatus* is dated November 28, 1621. The Constitutions will be approved later on January 31, 1622.

Solemn Profession

Calasanz was sixty-four years old and his work had come of age. It only remained for him to confirm his dedication, full of certainties and plenitude, to God and to his Schools with the Solemn Profession of the vows of Extreme Poverty, Chastity, Obedience and Teaching.

On May 7, 1622, in St. Mary Major, before the Virgin “Salvation of the Roman People”, an old man, tall and thin, who limps, consecrates himself to God; he dresses with impressive poverty and austerity; his poverty is “extreme” and he has to go begging; he dedicates himself to the task of teaching poor children; among the things he promises is not to “pretend”, not even to accept ecclesiastical dignities.